



**Facultad de Ciencias Empresariales**

**Sede Rosario - Campus Pellegrini**

**Carrera: Contador Público**

**Trabajo Final de Carrera Título:**

**Disminución de la clase media de acuerdo  
a políticas económicas aplicadas. (D.B)**

**Alumno:** Leonardo Daniel Di Vincenzo Gigena - [Divincenzo@hotmail.com.ar](mailto:Divincenzo@hotmail.com.ar)

**Tutor de Contenidos:** C. P. Omar Albano Rizzo

**Tutora Metodológica:** Mg. Lic. Maria Ana Trottini

**Marzo 2019**

*“¿es lícito confundir la prosperidad de una clase con el bienestar de un país?”*

EDUARDO GALEANO

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi madre y padre, por enseñarme que aun del nido más humilde se puede soñar con alcanzar el cielo.

A mi hermano y hermana, quienes me enseñaron a saltar piedras y romper muros para cumplir los sueños.

A mis abuelos y abuelas, quienes no se encuentran físicamente pero guían mi camino, con los cuales entendí que ninguna persona muere hasta que muere el último que lo recuerda.

A mis amigos y amigas, los cuales brindan un apoyo incondicional, en especial a Romina y Julieta Gangemi, Renzo Acosta y Dayana Redital.

A mis tutores, María Ana Trottini y Omar Albano Rizzo quienes guiaron el éxito de esta discusión bibliográfica.

## ÍNDICE

	Páginas
<b>Introducción</b>	6
<b>Capítulo I: Clase media</b>	7
Concepto de clase media	7
Origen de la clase media	9
Ubicación dentro de las clases sociales	12
Padres fundadores: Karl Marx y Max Weber	13
<i>Karl Marx</i>	13
<i>Marx Weber</i>	15
<i>Marx Weber y Karl Marx: Diferencias</i>	16
<i>Reflexiones de los pensadores</i>	16
La clase media Argentina	17
<i>Don Jaureche y la sociología del “estaño”</i>	17
<i>La metodología Jaurecheana</i>	19
<i>Gino Germani y la Sociología Científica</i>	21
<i>La construcción de la Sociología Científica</i>	23
<i>Significado de clase media: Diferencias</i>	24
<i>Criterio Psicosocial de Jaureche y Germani</i>	25
<i>Reflexiones de los pensadores</i>	30
<b>Capítulo II: Políticas Económicas</b>	32
Política Fiscal	33
<i>Objetivos de la política fiscal</i>	33
<i>Tipos de políticas fiscales</i>	34
Política Monetaria	38
<i>Objetivos de la política monetaria</i>	38
<i>Tipos de políticas monetarias</i>	39
<b>Capítulo III: Análisis económico</b>	44
Análisis económico 2007-2008	44
Análisis económico 2009-actualidad	52
<b>Conclusiones</b>	62
<b>Bibliografía</b>	64

## **RESUMEN**

La presente revisión bibliográfica tuvo como objetivo conocer los distintos tipos de políticas económicas aplicadas durante los últimos treinta años en la República Argentina y América Latina que impactaron directamente sobre la clase media. Para alcanzar tal fin, se realizó un estudio histórico, teórico, económico y social que comparó estratégicamente la relación intrínseca entre el gobierno de turno-sociedad.

Tomamos como fuente bibliográfica padres fundadores como lo son Karl Marx y Max Weber y autores contemporáneos sumamente importantes como Arturo Jauretche y Gino Germani.

Abordamos el concepto de clases, sus orígenes sociales económicos y políticos y sus diferentes estratificaciones como el poder, la distribución desigual de las oportunidades que determinan una posición en la sociedad, fundando comportamientos valores y costumbres que disciplinan las clases sociales.

A partir de este análisis se estudió el impacto y aplicación de políticas económicas monetarias y fiscales tanto contractivas como restrictivas que conllevan a una reducción o incremento tanto macroeconómica como microeconómica.

Fue necesario el replanteo de la política económica del país, lo que indefectiblemente llevó a la realización de un censo en la República Argentina para analizar las variables socio-económicas y culturales. Los datos arrojados por el mismo, sirven para la implementación o desestimación de políticas públicas.

Pudimos concluir en base al análisis de diferentes autores; como las políticas económicas aplicadas por los gobierno de turno durante los últimos treinta años modifica de manera transversal a la sociedad.

**PALABRAS CLAVES:** Clase media – Política fiscal – Política Monetaria – Contexto social

## **INTRODUCCIÓN**

En la presente discusión bibliográfica, se intentara demostrar la lógica relacional entre la el impacto de las políticas económicas sobre la clase media de la República Argentina y América Latina.

A partir de las políticas económicas aplicadas desde el año 2008 hasta la actualidad, se intentará establecer las diferencias de las mismas y estudiar la efectividad o impertinencia del enriquecimiento o empobrecimiento de la sociedad en su totalidad.

En la década del 2000, específicamente desde el 2003 se observó un gran crecimiento de la clase media, producto de la aplicación de políticas económicas. Ahora bien, en los años 90 otras medidas desfavorecieron a este mismo sector de la sociedad, lo cual generó una limitación de sus posibilidades.

El objetivo de abordar esta problemática fue identificar cómo las políticas económicas aplicadas por el gobierno de turno impactaron directamente sobre el estilo de vida, sus costumbres y consumo de su población. Buscamos analizar las relaciones políticas y/o económicas con los países de América latina, sus gobiernos y sus principales relaciones con las potencias mundiales.

Es pertinente considerar, mediante un estudio transversal, el censo realizado en la República Argentina en el año 2010 como bisagra socio-económica entre los años 90 y la actualidad, el cual se acompaña por estudios de diferentes autores para buscar la comparación, sus puntos de opinión sobre el origen de las clases sociales y su encuentro con la clase media.

Finalmente, continuando con la lógica relacional entre la clase media y las políticas económicas; es pertinente preguntarse ¿El estado de ciclismo, impacta directamente sobre la problemática de la Argentina al no existir concordancia entre un gobierno que se va y uno que ingresa? Este interrogante fue evaluado empíricamente en la presente discusión bibliográfica.

# **CAPÍTULO I**

## **CLASE MEDIA**

### Concepto de clase media.

De acuerdo con el Diccionario de filosofía (1984) una clase social es una forma de estratificación en la cual un grupo de individuos comparten una característica común que los vincula socioeconómicamente, sea por su función productiva o "social", poder adquisitivo o "económico" o por la posición dentro de la burocracia en una organización destinada a tales fines. Estos vínculos pueden generar o ser generados por intereses u objetivos que se consideren comunes y que refuercen la solidaridad interpersonal. La formación de un sistema de clases depende del hecho de que sus funciones sociales sean, independientemente de la existencia de una vinculación orgánica, mutuamente dependientes a un marco social mayor.

Tradicionalmente, es considerada como la mayor representante de la población en los países desarrollados, aunque es una realidad también que los límites de esta clase son poco fuertes, ya que puede abarcar desde profesionales y administradores de importante nivel hasta empleados del área de servicios

Coincidiendo con Weber (1976), la sociedad se estratifica como un continuo a lo largo de tres dimensiones paralelas: la económica, la política y lo social. Hasta cierto punto, su modelo es afín a la imagen vulgar de la estratificación, aunque define de manera rigurosa las variables que emplea. De acuerdo con su concepto, las clases sociales no necesariamente se corresponden con las identificaciones subjetivas efectuadas por los individuos, sino que se definen por las oportunidades que se les ofrece en los mercados y su dotación de capital.

Las dimensiones son: el "estatus económico", que equivale a la riqueza, es decir, a los ingresos y el capital del que se dispone; la mayor diferencia entre las clases se concentra no en el nivel de ingresos, sino sobre todo en el volumen y la estructura

del capital del que se dispone. Por ejemplo la clase media normalmente no dispone de suficiente capital como para dedicarse simplemente a recibir el interés que produce, sino que debe implicarse activamente como empresaria en la gestión de éste, como comerciante o industrial en pequeña escala.

Weber (1922) distingue también los poseedores de capital económico de los poseedores de habilidades especiales por las que pueden obtener un precio relativamente elevado y un cierto grado de control sobre el mercado en el que ejercen; el "estatus político", que equivale al poder en términos generales a la capacidad que se posee de determinar, directa o indirectamente, la acción de otros- aunque es más difícil definir el poder en términos formales o cuantificables que la riqueza-.

En el modelo de Weber, el poder se concentra sobre todo en el ámbito de la política, a través de la legislación y del monopolio legítimo de la violencia que concentra el Estado. Al estar el control del Estado en manos de una élite, la distribución desigual del poder se concentra en éstos. El prestigio- la capacidad de influir sobre la acción ajena a través de la impresión carismática que uno produce- puede codificarse en medios institucionales, como los términos o títulos honoríficos que se conceden legalmente, o simplemente ejercerse en la interacción social.

El concepto de clase Weberiano está basado sobre todo en la primera de estas dimensiones, la económica. La situación de clase es una determinada posición en un mercado, que define objetivamente las posibilidades de acceder a determinados bienes y oportunidades que circulan en éste; el aspecto más característico de una posición de clase, es precisamente el tipo de oportunidades vitales que se abren a los miembros de la misma, a partir de la posesión o no de determinados tipos de bienes, y a la manera en que explotan estos en un mercado.

La similitud objetiva entre individuos tiende a definir trayectorias y conjuntos de experiencias afines entre éstos, aunque los valores que los individuos adscriban subjetivamente a estas sean diferentes. A la vez, la posesión de determinados tipos de bienes define la posibilidad de actuar en determinados mercados, y recibir en ellos determinados beneficios, los cuales constriñen los conjuntos futuros de posibilidades vitales.

Al distinguir su teoría entre los diferentes mercados de capital -industrial, comercial, educativo- y las diferentes inversiones a las que puede aplicarse este capital, postula la existencia de grandes distinciones en el seno de la clase media. De hecho, sus estudios en ningún momento identifican una "clase media" como tal; lo que otros analistas subsumen bajo ese término se dividen, en el análisis Weberiano, entre la inteligencia técnica -profesionales y técnicos de cuello blanco, que no disponen de capital propio pero sí de habilidades a partir de las cuales pueden obtener rentas apreciables- y la pequeña burguesía, la clase formada por los poseedores de capital que sin embargo no pueden evitar el trabajar ellos mismos en su explotación.

Uno de los puntos cruciales del análisis de clase es que no es necesariamente una realidad reconocida subjetivamente; los individuos poseen un conjunto determinado de posibilidades, pero no necesariamente son conscientes de ello y de que otros comparten esa misma realidad.

#### Origen de la Clase Media.

Según Clark, G (2007) El nacimiento de la clase media se remonta al siglo XVIII. Esta clase se hace más evidente cuando la separación social es más notoria debido a factores como la autoridad, la abundancia, dinero y trabajo, lo que daba un diferente sentido de vida, religión, educación y cultura para cada parte de la sociedad.

Originariamente, los integrantes de esta clase eran la vieja burguesía terrateniente, que empezaba a sobresalir por su éxito en la industria, las profesiones liberales y el comercio. El surgimiento de la clase fue posible gracias a las revoluciones liberales que ocurrieron en Inglaterra en el siglo XVII. A consecuencia de las mismas, la monarquía inglesa se vio debilitada, y el estamento aristocrático perdió poder a favor de la burguesía, que logró entrar en el Parlamento y, progresivamente, hacerse con una importante parcela de poder.

Desde el Parlamento promoverían una serie de reformas económicas y sociales que favorecerían el acceso de la burguesía a las tierras; la escasa aplicación de los mayorazgos por parte de la aristocracia, siempre dispuesta a vender terrenos, y la inexistencia de "manos muertas" debido a la expulsión de las órdenes religiosas católicas, favorecieron el proceso de acceso a la tierra por parte de la burguesía.

Al mismo tiempo, un período de paz relativamente largo permitió un notable desarrollo comercial en Inglaterra, todo lo cual redundó en la aparición de un grupo social cada vez más numeroso formado por gente dedicada al comercio, pequeños terratenientes, clérigos, profesionales liberales como abogados, arquitectos, escritores quienes, sin ser ricos, tenían un cierto poder adquisitivo que los capacitaba, entre otras cosas, para poder votar en el Parlamento.

De entre la burguesía pronto surgirían auténticos magnates que muy comúnmente lograban acceder a la nobleza, sin por ello abandonar sus actividades; esta característica fue propia de Inglaterra, pues en otros países europeos como Francia o España, acceder a la nobleza solía significar que el burgués abandonaba sus anteriores actividades. El nuevo estrato social fue desarrollándose a lo largo del siglo XVIII, y ampliándose conforme se iniciaba la incipiente industrialización del país, proceso a su vez íntimamente interrelacionado con el surgimiento de la clase media.

Efectivamente, los mismos cambios socioeconómicos que permitieron su surgimiento favorecieron la Revolución industrial: el nuevo terrateniente burgués habría adquirido sus tierras para obtener rendimiento de las mismas, por lo que trataría de mejorarlo aplicando nuevas técnicas agrarias; el dueño de un taller pretendería ampliar sus beneficios produciendo más, mejor y más barato, para lo cual recurriría a inventos como la máquina de vapor.

Siguiendo con Clark (2007) la nueva clase media inglesa creó rápidamente una cultura colectiva que alababa el esfuerzo personal, el trabajo y la sobriedad; el espíritu puritano y conservador de esta clase chocaba a veces con el de la vieja aristocracia, de costumbres más relajadas. Ambas clases no se mezclaban socialmente salvo en contadas ocasiones. En el resto de Europa, la clase media comenzaría su desarrollo de la mano de la Revolución industrial, a comienzos del siglo XIX. Aunque reducida al principio, las progresivas mejoras y el progreso económico la fueron ampliando; sin embargo, seguía estando integrada por personas de cierto nivel educativo (médicos, ingenieros, abogados.), y que desarrollaban oficios no manuales.

Hacia 1850, cuando Karl Marx escribía *El Capital*, era un grupo reducido de no mucha importancia, cuya posible relevancia Marx explora muy poco, centrándose más en el antagonismo entre obreros y capitalistas; para cuando, a finales del siglo

XIX, Max Weber (1922) escribe su obra, es el principal grupo económico de la Europa desarrollada, y él le dedica una gran atención.

La clase media moderna surge en el siglo XX, inicialmente en Estados Unidos. Las nuevas industrias como la del automóvil de Ford comenzaron a aplicar novedosas técnicas de producción -taylorismo, producción en línea, estandarización del producto, automatización- que permitían reducir sobremanera los costes de los automóviles al tiempo que posibilitaban el pago de salarios mayores a los obreros de las fábricas.

Éstos, al aumentar su nivel adquisitivo, pudieron acceder a nuevos productos -incluido los automóviles que fabricaban-, ampliando el mercado potencial de los productos industriales.

A partir de estos hechos se generó una nueva dinámica económica que redundaba en un enriquecimiento de la población y en una mejora de sus condiciones de vida. La clase media pasaría a integrar a estos nuevos miembros, junto con los profesionales que ya la integraban. La aplicación de las teorías económicas keynesianas tras la Segunda Guerra Mundial crearon el concepto de estado del bienestar, orientado hacia la clase media, que pasaría a dominar el panorama del mundo capitalista hasta comienzos del siglo XXI. Las definiciones científicas de la clase media dependen de la teoría de la estructuración social empleada por el autor. La mayoría de las definiciones se apoyan en el marco teórico de Max Weber (1922).

#### Ubicación dentro de las clases sociales.

Puede analizarse el grupo por los individuos con una perspectiva sociológica de interaccionismo simbólico o funcionalista. No hay un enfoque de conflicto entre clases, pues la oposición entre dos clases únicas se ha resuelto dividiendo la clase media en dos grupos: pequeña burguesía y gestores, por el principio de que hay una contradictoria localización de individuos que están en dos clases al mismo tiempo y en una permeable ascensión vertical por la igualdad de oportunidades. Es clase bisagra entre los provenientes de la clase trabajadora obrera, que fabrican lo que la sociedad necesita y aspira a la migración hacia la clase media, y la clase alta, que es la elite en el poder, que dicta las normas, que en cierta forma aplica o gestiona la clase media.

Es un numeroso grupo, el mayor, que sustenta el concepto de economía capitalista y con alto grado de profesionalidad o prestigio social y constituyendo un

nuevo proletariado influyente o poder social incorporándose como la nueva y numerosa clase trabajadora (de Marx) que poseería los medios de producción, que ahora forman parte de la modernidad en la forma de información digital. Las propiedades más interesantes a analizar son sobre su comportamiento y valores, manifestados en su acción social y con relación a su significación y aportación al sistema social, relacionados con el prestigio y el poder.

También se establece que es un grupo formado por el mercado laboral tecnocrático, que queda patente en las nuevas definiciones de puestos de trabajo de nivel muy cualificado. Inequívocamente su aportación es esencial como artífices del funcionamiento operacional del sistema social y su supervivencia. La percepción de la clase media por las otras dos clases es de reconocimiento de su rol en la sociedad. La estratificación social se diluye cuando aumenta la clase media.

La estratificación sitúa a las clases en la estructura social y se desarrollan en el sistema social de forma multidisciplinar, porque genera económica y cultura, sumándose prestigio y poder. La clase social se refiere a individuos y la estratificación se refiere a grupos. Por tanto en la clase social se fija el estatus social, que corresponde a la distribución de riqueza, poder y movilidad de los individuos.

Un análisis que por ejemplo, sea previo a una encuesta por escalas o a un trabajo de campo, debería incluir estos conceptos que fijan la percepción para evitar divagaciones: identidad, trabajo, profesionalidad, movilidad, riqueza, deportes, descripción, partidismo, sindicalismo, ética, moral, instrucción, inmigración, subclases y accesibilidad.

#### Padres fundadores: Karl Marx y Max Weber.

¿Quiénes pertenecen a tal o cuál clase? En este sentido ¿Cuáles son los criterios para encasillar a un individuo o un grupo de personas en una determinada clase?

#### Karl Marx.

Según Garrido, Luis; Karl Marx desde su visión del materialismo histórico definió a las clases en términos estrictamente económicos, y para ser aún más

específicos, las definió en términos de poseedores y no poseedores de los medios de producción. Las clases sociales dentro del esquema marxiano son: los burgueses capitalistas, y los trabajadores industriales. Dichas clases se originan, o mejor dicho aparecen en el capitalismo industrial, puesto que dicho modo de producción tiene como fundamento el que los individuos sean propietarios libres. No obstante, dichos propietarios no poseen lo mismo sino que poseen lo que el otro necesita. El capitalista es el poseedor de los medios de producción, y el trabajador es el poseedor de su fuerza de trabajo. En ese intercambio entre ambos agentes es que toma lugar la explotación capitalista, es decir, la explotación del trabajo vivo por medio del trabajo muerto.

Dicho intercambio es lo que genera la desigualdad entre ambas clases sociales, puesto que el capitalista al ser propietario de los instrumentos de producción tiene como meta la acumulación de capital para reinvertirlo y acumular infinitamente en más capital. Es decir, el burgués capitalista por medio del ciclo en que se compra con dinero D una mercancía M para así venderla por más dinero D' (D-M-D'), el dinero que le queda de excedente o plusvalía lo invierte para el acrecentamiento del capital fijo (tecnología) en desmedro del capital variable (fuerza de trabajo).

Esa inversión diferencial es posibilitada, según Marx, debido a que la tecnología aplicada a la economía permite disminuir los tiempos necesarios mínimos para la elaboración de las mercancías, convirtiendo el trabajo necesario de antemano en plustrabajo, y este plustrabajo es así convertido en la plusvalía de donde el burgués puede reinvertir más en fuerzas productivas, pudiendo prescindir de esa forma de utilizar más mano de obra.

Continuando con el análisis de Garrido, para ponerlo en términos más simples, el capitalista primero necesita comprar o producir su valor-mercancía para así poderla vender a cambio de capital-dinero. Este capital-dinero en esa forma no es realmente capital y para que lo sea debe reinvertirse en fuerzas productivas, en tecnología. Viéndolo desde ese punto de vista, las clases sociales están definidas en función de la acumulación capitalista y de la carrera por la acumulación de capital. La clase social en Marx no es algo inmutable en la historia. La clase así definida realmente tiene que ver con el materialismo, puesto que es definida en cuanto al alcance de los valores de uso que pueden adquirir las clases a través del dinero. La clase burguesa o capitalista, entonces no sólo sería la propietaria de los medios de producción, sino que también -

en consecuencia de lo anterior- podría establecerse que es aquella que tiene tal capacidad de acumular capital que puede adquirir mucha mayor cantidad de valores de uso que la clase trabajadora. La clase obrera entonces, no solamente es la no-propietaria de los medios de producción y propietaria de su fuerza de trabajo, sino que por consiguiente y al participar en la producción como mero asalariado, sólo puede conseguir una limitada porción de los valores de uso puesto que esa clase no acumula capital propiamente tal, y si acumula es solamente ahorro de capital-dinero pero una cantidad muy inferior en comparación a lo que acumula el burgués capitalista.

### Max Weber.

Según Garrido, Max Weber define las clases no en términos productivistas, o mejor dicho, no solamente de acuerdo a la participación de los sujetos en el proceso económico. Para Weber, además de las definiciones de clase existen también las definiciones estamentales. No obstante, Max Weber está de acuerdo con Marx en que las clases dependen de su capacidad adquisitiva de las mercancías en cuanto valor de uso, y agrega también la posesión de los medios de producción. Pero este autor realiza su definición no solamente por medio de la “provisión de bienes” sino que también agrega dos criterios más. Sólo de esa manera se puede, según Max Weber, realizar una definición de clase:

- 1) la posición externa del sujeto
- 2) el destino personal del mismo.

Por medio del primer criterio, Weber define tres clases que son:

- a. La clase propietaria, se define como aquella que posee o que no posee propiedades. En ésta primera el nivel de patrimonio, es el denominador principal de la clase.
- b. La clase lucrativa no es necesariamente la que posee los medios de producción o “propiedades”; la definición de esta clase radica completamente en el grado de éxito que ésta posee en el ámbito del mercado, es decir, si le va bien en los intercambios entonces es una clase lucrativa de manera positiva, siendo negativa, si fracasa en dichos intercambios.

- c. La clase social. Max Weber la llama a cómo le afecta a la misma las llamadas situaciones de clase: provisión de bienes, posición externa, y destino personal.

Así se definen las clases de acuerdo a éste autor, como una combinación tanto de la posesión de factores productivos como de las posibilidades de éxito en el ámbito mercantil.

En referencia al segundo criterio, Según Weber clase social se define como aquel grupo que comparte una idéntica situación con respecto a la provisión de bienes, posición y destino personal.

#### Marx y Weber: diferencias.

Ahora bien, como bien dice Garrido llegamos al punto de diferenciación en relación a Marx. Para Weber la clase no se define productivísticamente como en Marx, sino que también influyen los símbolos de status social, en otras palabras, lo que Weber llama como “situaciones estamentales”. Las situaciones estamentales son aquellas que influyen en el individuo no a nivel de adquirir bienes consumibles o patrimonio, sino que influyen en ellos en la forma de privilegios, ya sean negativos o positivos. Estas situaciones no son tan deterministas como sí lo son las situaciones de clase, puesto que según Weber, el tener dinero y ser empresario no lleva necesariamente al individuo a pertenecer a un determinado grupo de status.

Al igual que con las “situaciones de clase”, en los estamentos también existen las valoraciones positivas y negativas, siendo éstas definidas por la pertenencia de los sujetos a los distintos grupos de status. Consiguientemente, a diferencia de Marx, Weber afirma que las clases son definidas por mucho más que la participación de aquellas en el proceso productivo.

#### Reflexiones de los pensadores.

En conclusión, aunque las definiciones de clase sean tan distintas entre ambos autores, lo cierto es que no son mutuamente excluyentes, sino que más bien complementarias. Ligando esto con el llamado “análisis de sistemas-mundo”, se puede

apreciar que el “capitalismo histórico” ha funcionado con ambas categorías de clases o, que más bien, la clase definida productivístamente va ligada -aunque no necesariamente- con un grupo de status definido.

El moderno sistema mundial ha utilizado ambos esquemas de definición de clases, por eso es que al autor del sistema-mundo capitalista se le ha acusado de ser un “marxista circulacionista”, es decir, que se encarga meramente de los procesos mercantiles dentro de los límites del sistema. Pero si se analiza su obra con más detenimiento se puede apreciar que es también “productivista”, ya que también observa la División Internacional del Trabajo.

De hecho, los inmigrantes en el esquema wallersteiniano cuando van a migrar a los países del centro de la economía-mundo tienen un status inferior y negativo con respecto a los habitantes “nacionales” y/o ciudadanos en donde fueron a emigrar. Por esto, el esquema marxiano de definición de clases, a nivel del “análisis de sistemas-mundo”, sirve para categorizar las diferencias económicas en términos de “lucha de clases”, es decir, en términos de lucha entre el capital y el trabajo en que los trabajadores a nivel mundial son pagados de manera muy distintiva en los países dentro del sistema, estableciéndose así una jerarquía laboral.

El esquema weberiano a su vez sirve más bien para apreciar las diferencias de status a nivel de “raza” o etnias y también a nivel de “género” o sexo, viendo cuales son los status que tienen los diferentes grupos dentro del sistema y entrecruzándolos con el esquema marxiano.

### La clase media argentina.

Autores contemporáneos: Arturo Jauretche y Gino Germani

¿Qué tendrán en común dos pensadores de muy distintas formaciones, perfiles intelectuales y estilos de trabajo?

### Don Jauretche y la Sociología de “estaño”.

Coincidiendo con Padilla María Ignacia (2011), para conocer tan solo un poco de este pensador nacional, hare una breve síntesis de su biografía, porque

reflexionando sobre sus ideales políticos y económicos se podrá entender qué factores lo motivaron a escribir sus filosas críticas de la clase media argentina.

Arturo Martín Jauretche fue un pensador, abogado, escritor y político argentino nacido en Lincoln, provincia de Buenos Aires, en el año 1901. Simpatizó desde sus comienzos con el radicalismo de Hipólito Irigoyen y defendió sus ideas hasta con las armas luego del golpe militar de 1930. Después de un breve paso por la cárcel tras la derrota del alzamiento, se separó de Alvear y formó el grupo F.O.R.J.A. (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina), con una ideología de izquierda radical y nacionalista. Los miembros del grupo se mostraban opositores tanto a las ideas nacionalistas conservadores de los sectores reaccionarios como a las políticas liberales del momento. Uno de los motivos por los cuales Jauretche decidió apoyar a Perón fue el rompimiento con el Eje, pero en esencia estaban unidos por las intenciones nacionalistas y populistas, que eran compartidas tanto por los radicales como por los peronistas.

Jauretche se mostraba en sintonía con el proyecto de fomentar la industria nacional utilizando los fondos que aportaba el modelo agroexportador, y fue entonces cuando ocupó el cargo de Presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires mientras gobernaba el peronismo. No logró ascender en la escala política, y su oposición al gobierno de facto del '55 le valió el exilio a Montevideo, donde fundó periódicos como El Líder y el semanario El '45 para defender lo que consideraba los 10 años de gobierno popular.

Escribió El plan Prebisch: retorno al coloniaje (1955), obra en la que refuta el plan de dicho secretario, y el ensayo Los profetas del odio y la Yapa: la colonización pedagógica (1957), donde lleva a cabo un revisionismo cultural sobre la “traición de la intelligenzia”, término que señala a quienes, partiendo del liberalismo, utilizaban los ejemplos occidentales para pensar el modelo que verdaderamente podría conducir al desarrollo nacional, sin tener en cuenta las verdades históricas y particulares de este país en crecimiento. Con un lenguaje coloquial, lleno de recuerdos, episodios o anécdotas, pretendía llegar al pueblo mismo para educarlo en el patriotismo nacional y evitar que caiga en las trampas de la cultura de los llamados “intelectuales colonialistas”, y para que, por fin, la Argentina pudiese crecer tanto como él ambicionaba.

Principalmente en el libro “El medio pelo en la sociedad argentina, evidencia su actitud de ensañamiento con un segmento de la población que él denominó “medio pelo”, concepto que explicaremos más adelante.

### La metodología jauretcheana.

Continuando con el pensamiento de Padilla María Ignacia (2011) La obra de Jauretche, como la de otros pensadores provenientes del campo nacional-popular, ha sido casi invariablemente estigmatizada por la sociología académica por su presunta asistematicidad y falta de rigor, y relegada al limbo del ensayismo costumbrista o polémico, al que se le reconocía penetración e insight, pero nulo valor científico.

Una lectura cuidadosa de sus modos de razonamiento y de su estrategia expositiva, empero, nos revelará la existencia de una epistemología y una metodología aplicadas de manera consecuente y en consciente desafío a las convenciones y prácticas de las tendencias hegemónicas en las ciencias sociales.

Jauretche comienza poniendo en entredicho el deductivismo apriorístico como estrategia para aprehender la realidad social:

“Estamos en presencia de una nueva escolástica de antiescolásticos, que en lugar de ir del hecho a la ley van de la ley al hecho, partiendo de ciertas verdades supuestamente demostradas para deducir que nuestros hechos son los mismos e inducir a nuestros paisanos a no analizarlos por sus propios medios y experiencias” (Jauretche, 1967 ).

A esta vituperada “escolástica de los antiescolásticos”, Jauretche opondrá “el estaño como método de conocimiento”, que reivindica el valor de la propia experiencia práctica, individual y colectiva, como fundamento cognitivo. El “método del estaño” jauretcheano se funda en tres principios:

a. El enfoque inductivo, la adopción como punto de partida del análisis de datos particulares para arribar a enunciados generales. Merece enfatizarse que – contrariamente a lo que suele afirmarse- Jauretche no abdica de los procedimientos científicos en cuanto tales en aras de una suerte de intuicionismo o comprensivismo inmediateista y espontáneo, sino que reniega de una orientación particular: el método deductivo, al que identifica con la “pedagogía colonial”. Defiende, como alternativa metodológica, un enfoque que privilegie “entender los casos particulares, generalizarlos y llegar a determinar las leyes naturales que los rigen. Aquí parece eso anticientífico, cuando es justamente científico, el método inductivo, que va de lo particular a lo general” (Jauretche, 1984).

b. El empirismo, vale decir, la apelación no mediada a la propia experiencia vital, sin referenciarse en teorías o premisas preestablecidas. Tal como lo expresa: “Creo en la eficacia de utilizar como correctivo del dato numérico la constatación personal, para que no ocurra lo que al espectador de fútbol que, con la radio a transistores pegada a la oreja, cree lo que dice el locutor con preferencia a lo que ven sus ojos”

c. La perspectiva relativista, estrechamente relacionada con los principios anteriores. “Todo nuestro problema consiste en empezar a ver las cosas desde el ángulo de nuestra realidad mientras que la -intelligentzia- razona a partir de verdades supuestamente demostradas en otros lugares y otros momentos”. Lo nacional, insistía, es “lo universal visto desde nosotros”. El “relativismo” jauretcheano, no obstante, no reivindica una visión subjetivista que implique la imposibilidad del conocimiento objetivo y universalizable.

Podría conjeturarse que su inclinación por el método inductivo obedece principalmente al hecho de que éste, al partir de datos particulares, se presenta como más apto para captar la singularidad de las condiciones sociohistóricas nacionales a fin de extraer las conclusiones de orden general. El apriorismo deductivista, por el contrario, se prestaría más a la aplicación mistificadora de “leyes” de desarrollo educidas de otras sociedades a la realidad argentina. La siguiente cita parece confirmar esta apreciación: “El único camino que tenemos para construir algún día lo que todavía es el germen de una doctrina nacional es entender los casos particulares, generalizarlos y llegar a determinar las leyes naturales que los rigen” (Jauretche, 1967)

Para Padilla María Ignacia (2011) la adopción del método inductivo puede verse, en Jauretche, como un modo de inmunizar el pensamiento contra los dispositivos de la colonización pedagógica. No resultaría correcto reducir la metodología jauretcheana a un empirismo y un inductivismo ingenuos que fetichizan el “sentido común” como fuente de verdad y validez. Su propuesta, consistente en “el simple sistema de mirar sin anteojeras y juzgar según el sentido común”, permite ser leída como un programa tendiente a resistir y neutralizar los efectos de la trama de “zonceras” que conforman la pedagogía colonial.

### Gino Germani y la Sociología Científica

En contraposición a la “sociología de estaño” de Jauretche se encuentra la “sociología científica” de Gino Germani, quien afirmaba que las descripciones en las ciencias sociales debían tener una verificación de las actitudes observables; es decir: sus pensamientos remitían a una sociología absolutamente científica, como bien asevera Padilla María Ignacia (2011)

Gino Germani arribó a la Argentina en 1934 huyendo del régimen fascista de Mussolini. Participó durante el peronismo en el Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y en la publicación del Boletín del Instituto de Sociología, hasta que fue proscripto por sus ideas antiperonistas.

Una vez que Perón fue derrocado, se llevaron a cabo una serie de cambios sustanciales para modernizar las universidades. Fue en ese proceso donde Germani cumplió una función central para transitar de una “sociología de cátedra” a una “sociología científica”. A tal efecto, se creó el Departamento de Sociología y la carrera con el mismo nombre, una editorial universitaria para la difusión y promoción de las investigaciones y se fundó el Conicet, que ayudaba también a este propósito. Lo que se proponían en la Reforma Universitaria era dejar atrás la sociología filosófica para propender a la investigación de la realidad social del país con la enseñanza de métodos y técnicas sistemáticos.

Con estas transformaciones, la sociología mejoró en cuanto a su prestigio como disciplina y Germani incrementó su popularidad en el movimiento estudiantil al integrar la Comisión Asesora de la Universidad de Filosofía y Letras y, al mismo

tiempo, estas fueron las condiciones que propiciaron la creación de su empresa con la colaboración de varios de estos reformistas y el contacto con sociólogos americanos.

Surgió así la teoría de la modernización, cuyo objetivo era verificar los requisitos que debería cumplir el país para lograr el desarrollo económico que habían obtenido los países centrales. Este punto era justamente lo que tanto criticaba Jauretche, las teorizaciones de los intelectuales que buscaban replicar las organizaciones políticas y sociales de los países desarrollados consideradas como variables para un progreso nacional. Germani, entre otros sociólogos, sostenía que la existencia de la clase media era un requisito fundamental para el desarrollo económico del país y proclamaba una correlación positiva entre urbanización, sectores medios emergentes y desarrollo económico.

Suponía como condiciones *sine qua non* un conjunto de requerimientos que no se cumplieron en otros países de industrialización muy tardía. Fue entonces que a partir de estos acontecimientos algunos otros comenzaron a esbozar la teoría de la Dependencia, más afín tal vez al pensamiento de Jauretche, que incorporaba factores de orden internacional. Manifestaban que el problema argentino, así como el de otros países latinoamericanos, era la forma en que esas sociedades permanecían integradas en el sistema económico capitalista mundial; tanto la producción como el consumo se orientaban por la dinámica económica de los países centrales como Estados Unidos, Gran Bretaña, Portugal, España, entre otros.

#### La construcción de la sociología científica.

Germani continúa y expande su noción general de la ciencia al considerar la definición y fundamentos de la sociología. Según Padilla, Germani rechaza toda distinción de naturaleza entre las ciencias naturales y las ciencias del hombre. Ambos conjuntos de disciplinas han de compartir una unidad metodológica, orientarse a formular generalizaciones y establecer leyes. Conforme a esta postura, reacciona críticamente frente a quienes sostienen que en las ciencias humanas es imposible aplicar los métodos y procedimientos investigativos desarrollados por las ciencias llamadas “duras”, debido al carácter irrepetible de los fenómenos sociales, que torna inviable la búsqueda de invariantes o legalidades. En tal sentido, se encuentra muy

próximo a los apogemas de los positivistas, para quienes debía propenderse a uniformar metodológicamente a todas las ciencias en base a principios lógicos y epistemológicos compartidos.

La práctica sociológica se caracteriza por ser colectiva, cooperativa, interdisciplinaria y universal. La sociología científica por la que aboga Germani permite ser definida como una ciencia “lógicoexperimental” (Germani, 1962) por al menos tres razones:

- a. Su método objetivo, que permite la verificación y la refutación de sus hipótesis y teorías, y tiene por objeto la “explicación” de los fenómenos sociales estudiados.
- b. El feedback permanente y sistemático entre la teoría y la empírea como dos momentos inseparables del proceso de producción de conocimientos.
- c. El planteo de la unificación teórica y la integración reconstructiva con otras ciencias.

En la concepción de Germani, la sociología científica es un estadio superador en el proceso de constitución y desarrollo de esta disciplina. En América Latina, la sociología científica constituye una empresa de actualización de las transformaciones que esta ciencia experimentó internacionalmente y que pueden ser enumerados de la siguiente manera:

1. La universalización de conceptos, problemas y teorías.
2. El perfeccionamiento de las técnicas de investigación.
3. La especialización y diferenciación interna y -paralelamente- tendencia hacia la sucesiva integración interdisciplinaria.
4. La necesidad de formación especializada y surgimiento de escuelas, departamentos y facultades destinados de manera exclusiva a la formación de sociólogos.
5. La cristalización en nuevos papeles profesionales de la actividad surgida en función de las tareas científicas, académicas o aplicadas.
6. La reforma universitaria, secundaria y de los métodos de enseñanza.

### Significado de la clase media: Diferencias.

Si vamos al punto central de todo esto, y siguiendo con la formulación de Padilla (2011), el cual es la comparación de las caracterizaciones sobre los sectores medios realizadas por Jauretche y Germani.

Las diferencias significativas no se encuentran en las descripciones de la clase media, sino en el peso que le asignaron a dicho segmento de la sociedad dentro del proceso desarrollista para Germani, nacionalista para Jauretche. No se busca que sus conclusiones sean coincidentes, porque lo cierto es que en algunos casos se intersectan y en otros no son comparables, pero lo que se puede constatar es que sus caracterizaciones no son para nada contradictorias.

Mientras que según la visión más optimista de Germani significaban el recurso fundamental para la modernización de la Argentina, Jauretche criticaba enérgicamente a los sectores intermedios porque no se habían hecho cargo de su función histórica debido a su postura “antinacional”.

Él consideraba que sólo la unión de todas las clases sociales podría vencer los intereses egoístas para que al fin el país pudiera evolucionar (Jauretche, 1957)

Cabe aclarar que Jauretche, cuando habla de estos sectores medios, se refiere a dos subgrupos, que juntos conforman “el medio pelo”, y no incluye a la clase alta tradicional ni a la gran parte de lo que se entiende por clase media. Por un lado, están los “desclasados” de la alta sociedad o “primos pobres de la oligarquía”, que vendrían a ser la tercera generación de inmigrantes, aquellos que no lograron ser parte de la clase alta argentina terrateniente pero siempre añoraron serlo. Su ideología tradicional se entremezcla con una más moderna para definir esta nueva “especie” que aunque no tiene una buena situación económica se empeña en disimularlo.

Por el otro, están comprendidos la clase media alta que es la mejor acomodada económicamente, la *intelligentzia* y la burguesía industrial-comercial de los últimos ascensos. En el libro *Los profetas del odio y la yapa pedagógica* (1957) le dedica varios capítulos al esclarecimiento del término “*intelligentzia*”. Señala a estos intelectuales que desde la época de Sarmiento asimilaron los valores de la cultura europea como propios llevando al país hacia la dependencia civilizatoria que tanto repudia el autor.

A su vez Germani, al describir a la clase media incluye dentro de esta categoría a la clase alta por considerar que, debido a su escasa proporción, no incidiría en los resultados finales; es decir: la clase media es para este autor toda la población excepto la clase obrera.

#### Criterio psicosocial de Jauretche y Germani.

Arturo Jauretche analiza entonces esa categoría apodada “el medio pelo” que comprende el conjunto de la población delimitado por la clase alta y la gran parte de la clase media nacional para luego defenestrarlos de una manera muy irónica.

En reiteradas oportunidades reprocha la falsedad de las acciones del “medio pelo” porque, según él, buscan mostrar una imagen de status superior de lo que verdaderamente representan, entendiendo por imagen de status a la ilusión del mismo, y no al verdadero status superior. Además de falsos, son excesivamente acomplejados e inseguros; el sólo hecho de pensar en bajar de nivel los aterra. Tienen la necesidad de demostrar lo que no se consideran todavía; para eso, se compran autos de último modelo, llevan a sus hijos a colegios privados muy costosos, hacen viajes a la playa (no a las sierras) nada más que para poder contarlo entre sus conocidos, se compran yates lujosos, quintas para el fin de semana, o a lo que puedan acceder.

Buscan, por sobre todas las cosas, “parecer”, porque todavía no descubrieron quiénes “son” realmente. Conservan un resabio de las ideologías conservadoras que se confunden con las pautas culturales de la burguesía, y la rapidez del despegue no colabora para nada a la afirmación de la personalidad. Esta desorientación es la causa de la búsqueda de prestigio, entonces la burguesía y la alta clase media copian a los primos pobres porque los confunden con la clase alta, y estos últimos imitan a la clase alta porque simplemente no se reconocen como clase social.

Germani comparte la idea de este “consumo ostensible”, producto de la desorientación de las clases sociales en ascenso, cuando subraya en el estudio de la clase media: “en el caso de la clase media, la jerarquía social requiere cierto decoro en el nivel de vida” “Por supuesto, a medida que se pasa a estratos superiores de la clase media tales requerimientos crecen en número e importancia.”, destaca la vestimenta y

la vivienda pero advirtiéndole que son esos dos los aspectos compartidos por toda la clase (Germani, 1949).

Asimismo, menciona los servicios médicos exclusivos de esta clase social y al describir las características culturales de la clase media realiza una descripción de los distintos tipos de lectura por clase social, destacando que la clase media lee obras para la recreación (novelas, ensayos, etc.), que es la categoría de “público culto”, pero la gran mayoría de estos sectores medios leen revistas recreativas de nivel cultural bajo y sin embargo observa “una tendencia a simular lecturas de alto prestigio cultural”, añade que “se guían por un criterio del nivel económico y del prestigio que acompaña al mayor precio, más que por el tipo de diversión...” y refuerza la idea diciendo: “Para los individuos en ascenso lo fundamental es, en cambio, las condiciones estructurales, especialmente las más manifiestas” Este concepto tiene además relación con otro que denomina “efecto demostración”, que implica una distorsión entre el ingreso económico y el consumo de una persona que, en efecto, se realiza en función del gasto más elevado de otra persona. La diferencia es que este último se refiere a relaciones internacionales, es decir: las personas de un país subdesarrollado siguen las pautas de otras de países.

Asimismo, en su interpretación de la transición en los países latinoamericanos, sostiene que las clases medias recientemente establecidas se identifican con la oligarquía, pero una vez afianzadas adquieren conciencia de clase. Si entendemos el momento histórico-político de la Argentina del primer cuarto del siglo XX en correspondencia con tal período, podríamos reafirmar la coincidencia entre ellos.

También menciona el barrio como otro símbolo de “status” importante para esta clase de personas que denominará “tilingos”. Como imitan a la clase alta, preferirían vivir en el “copetudo” Barrio Norte o en el barrio selecto de la Recoleta, pero en realidad su ambiente natural es Vicente López, Alto Belgrano y San Isidro para los “primos pobres”. Lo de tilingos surge por la necesidad de diferenciarse de los sectores más bajos, por eso se preocupan tanto en hacer lo que hace la “gente bien” o clases altas. A su vez son racistas con las clases inferiores, por la misma inseguridad de la que hablábamos.

Ambos personajes reconocen no sólo el crecimiento económico del período al que se refieren sino también las oportunidades de la industria nacional y la expansión

del comercio interno como razones fundamentales para explicar esta nueva clase social en ascenso. En el apartado de movilidad social, Germani especifica:

“En realidad en el clima creado tanto por la prosperidad como, y sobre todo, por la inflación, la posibilidad de enriquecer rápidamente se ha tornado un poderoso factor psicológico en la conducta de un creciente número de individuos.” (Germani, 1949).

Así, incorpora un nuevo componente explicativo de la movilidad social, aunque aclara que la inflación puede facilitar el ascenso social en el caso de los comerciantes e industriales, o producir una pérdida del poder adquisitivo y por ende un descenso social como se da en los sectores dependientes.

Sin embargo, Jauretche tiene una manera despectiva de referirse a la nueva promoción de industriales y hombres de negocio, que apoda con algunos términos tales como el “nuevo rico”, “gorda en trance de señora bien”, “gente bien” “burguesía incipiente”, y “los tilingos”, entre otros. Desaprueba a esta nueva oligarquía porque la supone altanera, ingrata e ignorante, ya que es incapaz de darse cuenta de que el ascenso no es resultado únicamente de su propio esfuerzo.

Ahora bien, la nueva burguesía no sigue sus propias pautas culturales sino que imita a los sectores altos. Este subgrupo no se reconoce como clase, y al mismo tiempo no se unen entre ellos para defender sus intereses, tienen una “carencia de conciencia objetiva política para ejercer el poder” (Jauretche, 1966). Arturo Jauretche se ensaña con estos neófitos porque persiguen el éxito de su propio negocio, son egoístas, ambiciosos, y principalmente porque no cumplen su función conductora dentro del Proyecto Nacional.

Es aquí donde llegamos al meollo del asunto, en el punto donde las explicaciones del científico y las del pensador nacional parecieran divergir. Arturo Jauretche despotrica contra el “medio pelo” utilizando todo tipo de adjetivos descalificadores porque lo que realmente condena es la supuesta falta de interés

colectivo de este grupo, adjudicándoles por esta causa la derrota del “Proyecto Nacional” del año 1955, al cual adhiere.

Él considera que este sector fue el más incapacitado para comprender la nueva realidad por su falsa ubicación entre la clase alta y la clase media en general. A diferencia de la clase obrera, que se expresaba en la organización sindical, la burguesía y la clase media alta no formaron un medio de expresión política para defender sus intereses. Tanto fue así que en lugar de aliarse como un todo y pensar en términos nacionalistas, eligieron sus intereses egoístas intentando mantener desesperadamente el status de imagen de la clase alta.

Gino Germani sostiene que la clase media actuó en un comienzo junto con las clases bajas por medio del partido radical, y juntos obtuvieron grandes logros al romper con la concentración política y económica de la elite conservadora. Aun valorando estos logros, acepta sus limitaciones al reconocer la capacidad de consentir los golpes militares cuando las necesidades económicas apremiaron.

Empero, luego admite el conflicto de intereses de la clase media evidenciado en épocas posteriores, pero lo justifica con una serie de factores de carácter estructural, social y político en el contexto de cambio de una sociedad tradicional a una sociedad industrial. Asegura que tales contradicciones se produjeron por la velocidad del cambio de una sociedad de estratificación dual a una multclasista, por la rapidez del crecimiento demográfico y de la concentración urbana y porque esencialmente no estaban preparados para la participación política. De esta manera, el tránsito de una sociedad preindustrial a una moderna resultó traumático y “.contribuyeron a hacer incoherente y contradictorio el significado político de la clase media.”

De estas aseveraciones desprende Padilla María Ignacia (2011) que la teoría de Germani sobre la clase media se encuentra supeditada a una serie de condiciones objetivas y subjetivas para su comprobación. Para que se genere el espíritu de grupo que permita cumplir con su función estabilizadora de la democracia, esta clase debería mejorar o al menos mantener las condiciones económicas, y al mismo tiempo no ha de sentirse amenazada por el avance de las clases inferiores. Es necesario que adopte las actitudes racionales propias de una sociedad moderna, para que de esta manera pueda adaptarse mejor a los cambios. Así es que él advierte que la clase media en crecimiento de Argentina no se orientó exactamente hacia un funcionamiento estable, porque las

condiciones subjetivas no se cumplieron, es decir: la población mantenía las actitudes de una sociedad tradicional debido a la industrialización tardía del país.

### Reflexiones de los pensadores.

Luego de analizar las caracterizaciones realizadas por los dos intelectuales, se llega a la conclusión de que ambas interpretaciones sobre la clase media no son excluyentes y, dejando de lado los arrebatos y resentimientos de Arturo Jauretche, observamos que en varias oportunidades son coincidentes.

Jauretche desaprueba a las clases medias porque, a pesar de ser el sector más calificado intelectualmente, conspiraron contra ellos mismos en su búsqueda de prestigio, y en lugar de solidarizarse con el grupo al cual pertenecían, se movieron por sus intereses individuales.

Condena a estos sectores medios porque en el proceso de movilidad social, en lugar de reconocer sus propios logros, fueron siempre en búsqueda de las pautas valorativas de las clases altas, y en ese proceso traicionaron a su clase social. Gracias a la prosperidad económica del país, la burguesía mejoró su situación, pero estos, más comerciantes que industriales, no tomaron conciencia de su incidencia en la modernización del país.

Ahora bien, este “pensador nacional” no realiza estas críticas desde una perspectiva ideológica, sino que cobran sentido en el marco en un contexto histórico particular, lo hace pensando en el golpe cívico-militar del año 1955 que dio fin al peronismo.

El peronismo intentaba integrar a toda la sociedad en dicho proyecto y como consecuencia, el final significó la división de la Argentina en dos sectores, por un lado la clase obrera, y por el otro las clases medias y altas. Asimismo, adjudica al peronismo una parte de la responsabilidad, porque aún sin habérselo propuesto dejaron sin espacio a la clase media para que se expresara políticamente y fue por este motivo que acudieron a la Unión Democrática, la que luego denominará la Gran Pauta por representar la ilusión de las clases medias de pertenecer a los más altos estratos y el punto de encuentro del antiperonismo. De este modo, la clase media se rigió por las

pautas de la clase alta, y en su afán de prestigio traicionó al país aliándose con la oligarquía antinacional.

Por otra parte Gino Germani, desde la teoría científica, concuerda con varios de los atributos distintivos de la clase media, pero difiere bastante en el énfasis al mencionar los aspectos negativos de dicha clase. Lo hace de un modo objetivo, pero confiado en poder comprobar su hipótesis de que la clase media cumpliría “sus funciones, esenciales e imprescindibles, en relación a la vida de grupo” (Germani, 1949).

Si bien advierte las limitaciones de la clase media para cumplir su función estabilizadora de la democracia, las atribuye a los “aspectos peculiares” de la Argentina. Padilla María Ignacia (2011) explica que el alto grado de movilización social incidió en la psicología de las clases sociales en ascenso, y la rapidez del crecimiento de la población, de la inmigración, de la urbanización y de la industrialización son los factores explicativos de las consecuencias que él considera “anómalas” según el modelo sociológico estructural-funcionalista. Por lo tanto, reconoce que las ideologías particulares de las clases medias argentinas hicieron imposible una alianza con las clases inferiores, y por el contrario tendieron a relacionarse con los sectores más altos.

El peronismo no era exactamente un paradigma de la democracia representativa que él ilustraba, pero aun así al no encontrar en un momento una salida mejor sugirió aceptarlo.

A partir de estas consideraciones, se puede decir entonces que por un lado se encuentra Germani, que desde una teoría científica espera que la clase media lleve a cabo su rol estabilizador en el proceso desarrollista, y por el otro Jauretche, que desde el rencor que le produce el final del peronismo por lo que representaba inculpa a este sector social porque no se reconocieron como clase, dividieron a la Argentina, y no defendieron el Proyecto Nacional.

Finalmente, así es que ambos reconocen la incapacidad de la clase media argentina para defender la democracia con el espíritu de grupo que los conduciría hacia el progreso nacional.

## **CAPÍTULO II**

### **POLÍTICAS ECONÓMICAS**

Según Gerchunoff (1998) Las políticas económicas son las herramientas de intervención del Estado en la economía para alcanzar objetivos, que son fundamentalmente el crecimiento económico, la estabilidad de los precios y el pleno empleo. De esta forma, los gobiernos tratan de favorecer la buena marcha de la economía a través de variables como el PBI (Producto Bruto Interno), el IPC (Índice Precio del Consumidor) o las tasas de empleo y ocupación. Por tanto, estas intervenciones del sector público sobre la economía se denominan políticas económicas.

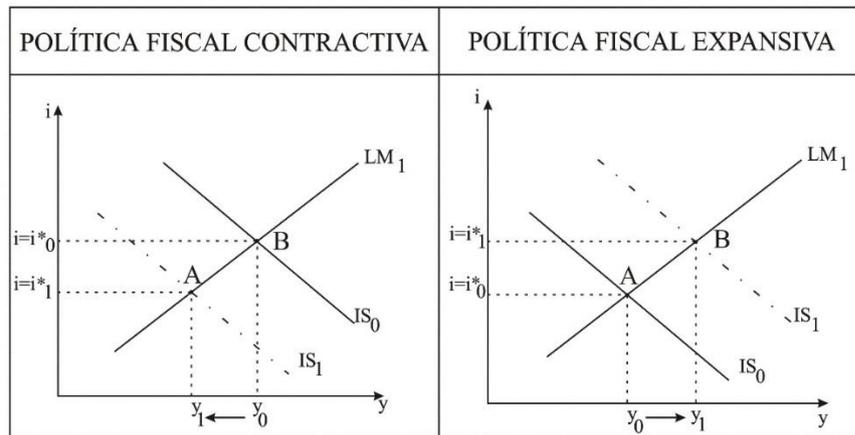
El objetivo es lograr un crecimiento económico sostenible en el tiempo. El fin es intervenir en la economía para que el incremento de la producción de bienes y servicios se sostenga en el tiempo para así mejorar el bienestar de los ciudadanos. El PBI y el Producto Nacional Bruto (PNB) son los indicadores económicos más significativos.

Para conseguir la estabilidad de precios, el sector público trata de controlar la inflación, es decir, de controlar los precios de los bienes y servicios para que estos no se incrementen desproporcionadamente. De darse esta situación, la inflación mermaría el poder adquisitivo de los consumidores y disminuirá el consumo, con todo lo que ello implica para un país.

El IPC es el indicador que expresa los precios medios de una canasta de bienes y servicios comprados por un conjunto de familias representativas de la población. El fin último es conseguir el pleno empleo. Sin embargo, dada la dificultad de dar trabajo

a toda la población activa de un país, se considera que existe pleno empleo aun existiendo cierta tasa baja de desempleo. Los indicadores que miden el nivel de empleo son las tasas de actividad y de ocupación.

### Política Fiscal



Según Olivier Blanchard (1991) La Política fiscal es una disciplina de la política económica centrada en la gestión de los recursos de un Estado y su Administración. Está en manos del Gobierno del país, quién controla los niveles de gasto e ingresos mediante variables como los impuestos y el gasto público para mantener un nivel de estabilidad en los países.

A través de la política fiscal, los gobiernos tratan de influir en la economía del país. Controlando el gasto y los ingresos en los diferentes sectores y mercados con el fin de lograr los objetivos de la política macroeconómica.

Mediante estas variaciones, el Gobierno debería ejercer un gran impacto sobre la demanda agregada y, por consiguiente, influye en la producción y el empleo, dado un nivel de precios. Por otra parte, su objetivo principal es estimular el crecimiento de la economía doméstica y protegerla de cara a los cambios propios de los ciclos económicos.

### Objetivos de la política fiscal

Los objetivos que persigue la política fiscal son los siguientes:

A corto plazo, estabilizar la economía y el ciclo a través del saldo presupuestario. En el largo plazo, persigue incrementar la capacidad de crecimiento del país mediante el gasto -I+D, educación, e inversión en infraestructuras- y del ingreso -incentivos al ahorro.

Simultáneamente, persigue el objetivo de equidad y redistribución de la renta.

Además, según Olivier Blanchard (1991) un punto importante es que la política fiscal debe ser clave para garantizar y proteger los servicios sociales básicos y los recursos con los que cuenta el territorio en cuestión. Se trata de una gran responsabilidad, ya que las decisiones tomadas en este ámbito afectan considerablemente a la vida cotidiana, al empleo, los precios, es decir, la política fiscal constituye la vía más importante para mantener o mejorar el llamado Estado de Bienestar. De hecho, en los presupuestos públicos europeos más de la mitad del gasto suele corresponder a servicios sociales y sólo alrededor del 20 por ciento se destina a servicios generales y económicos.

Es también destacable la responsabilidad que se adquiere a la hora de controlar y redistribuir la riqueza de un estado por medio de los servicios públicos y la gestión tributaria. Su complementariedad con la política monetaria y su convivencia será clave para la marcha del país y el bienestar de sus ciudadanos. La política fiscal tiene un papel destacado por su efecto estabilizador de las fluctuaciones de la economía, a través de su impacto expansivo o contractivo sobre la demanda agregada o de los ingresos y gastos públicos.

### Tipos de política fiscal

Dependiendo de las diferentes decisiones tomadas a la hora de dirigir la política fiscal, puede clasificarse a esta como expansiva, contractiva o neutral. Esta diferenciación tiene mucho que ver en ocasiones con una cuestión ideológica o de pensamiento económico, debido a que atendiendo al perfil ideológico del gobierno del momento se tomará una clase de medidas u otra. No obstante, realmente lo que define la aplicación de una política fiscal expansiva o contractiva es la situación del ciclo económico en que se encuentre. (Blanchard, O 1991)

### A. Política Fiscal Expansiva

Se lleva a cabo en situaciones de decrecimiento económico y cuando hay altos niveles de paro, el Gobierno tendrá que aplicar una política fiscal expansiva para aumentar el gasto agregado (Consumo + Inversión + Gasto + Exportaciones – Importaciones), aumentando la renta efectiva y para disminuir la tasa de paro. La política fiscal expansiva puede ser de cuatro tipos o vías de aplicación:

1. Una reducción de los impuestos, consiguiendo un impacto positivo sobre el consumo.
2. Un aumento de los gastos del Gobierno, desplazando al alza el gasto agregado.
3. Estímulos a la inversión privada a través de bonificaciones o exenciones fiscales. La finalidad es provocar aumentos en la demanda agregada.
4. Incentivos fiscales para estimular la demanda de los no residentes (mayores exportaciones netas)

La Política fiscal expansiva es un tipo de criterio de política fiscal que se caracteriza especialmente por dos rasgos principales: aumento del gasto público y reducción de la recaudación fiscal por medio de bajadas de impuestos.

Aumentar las partidas de gasto público en el presupuesto de un país o territorio y una bajada de impuestos en el mismo suelen ser las medidas más destacadas de la política fiscal expansiva y suelen darse simultáneamente, aunque es posible que se den en ocasiones sin ser tomadas necesariamente a la vez.

Generalmente este tipo de política suele estar relacionada con el concepto de déficit fiscal, debido a que al ser mayor la cantidad de gasto público que el grueso de impuestos recaudados, aumenta el déficit presupuestario. En otras palabras, sale más dinero en servicios públicos que el que entra como tributos.

Suelen ser aplicadas políticas fiscales expansivas cuando se busca aumentar la demanda agregada. Normalmente estas situaciones suelen darse en épocas complicadas desde el punto de vista económico en las que se necesita un empujón por parte del estado, como crisis y recesiones. Recurrir a un aumento del déficit público es frecuente por lo tanto a través de la aplicación de estas medidas.

El aumento de la demanda agregada consistiría en aumentos de producción con la subida de la cantidad de gasto público. Se persigue una disminución de empleo gracias a bajadas de los impuestos más comunes, por lo que en consecuencia también se consiguen otros resultados como un mayor consumo de bienes y servicios y un aumento en términos de inversión de las empresas.

La historia económica ha demostrado que el abuso de este tipo de políticas fiscales suele derivar en inflación y acrecentando los periodos de recesión en el tiempo. No obstante, también es destacable su importancia en el corto plazo para momentos de crisis debido al papel asumido por los gobiernos que con estas herramientas ayudan a sus ciudadanos a sufrir en menor medida sus consecuencias. La parte negativa de esta ayuda es que lastra los recursos a largo plazo del estado al aumentar el déficit fiscal.

#### B. Política Fiscal Contractiva

Cuando existe una situación inflacionista provocada por un exceso de demanda agregada. En este caso sería necesaria una aplicación de política fiscal restrictiva, procediendo de forma contraria para reducir el gasto agregado.

1. Se aumentarían los impuestos.
2. Se reduciría el gasto público.
3. Se actuaría para desalentar las inversiones privadas y las exportaciones netas.

La Política fiscal contractiva es un tipo de política fiscal en la que tienen cabida la reducción del gasto público y el aumento de la recaudación fiscal a través de ingresos por impuestos de los ciudadanos. Es decir, es la opción opuesta a la política fiscal expansiva.

A través de las políticas fiscales contractivas, los estados obtienen mayores recaudaciones en términos de impuestos en comparación con el gasto público, por lo que se dice que el déficit presupuestario disminuye. Por otra parte, la reducción de gasto y la subida de impuestos pueden ser medidas que se tomen conjuntamente o no. Generalmente la política contractiva suele estar generada por una combinación de ambas.

Según Olivier Blanchard este criterio de política fiscal, conocido también con el nombre de política fiscal restrictiva, supone que se genera un déficit fiscal menor

que en el caso de la política fiscal expansiva. De hecho, este tipo de política suele relacionarse al origen de superávits fiscales o presupuestarios.

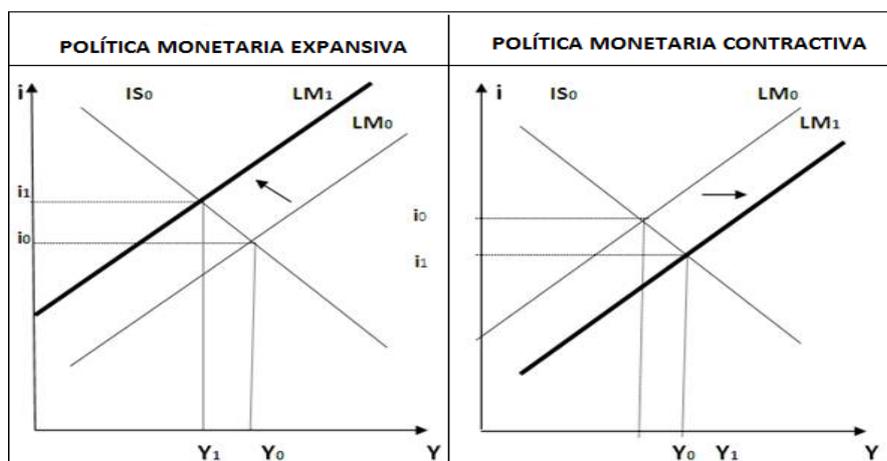
La política fiscal contractiva se emplea en periodos de tiempo en los que se persigue frenar el crecimiento de la demanda agregada, por ejemplo en tiempos de bonanza económica a modo de control de la inflación.

Para ello, se busca reducir la inversión de las empresas o el consumo a través de la subida de impuestos que hacen que los ciudadanos dispongan en su bolsillo de menos dinero. En ese sentido, este tipo de medidas políticas suelen ir de la mano de una mayor impopularidad desde el punto de vista del ciudadano debido, obviamente, a que las subidas de impuestos son impopulares por naturaleza.

En un primer lugar, lo que respecta a la reducción de gasto público, en ocasiones suele ocurrir que en estas partidas presupuestarias suelen incluir la reducción o desaparición de obras públicas que dan empleo a gran número de personas. En segundo lugar, y no por ello menos importante, dentro del gasto público también están incluidos pagos públicos como becas, ayudas o subvenciones a diversos sectores de la población.

Existe también una tercera vía que se conoce como postura neutral. En este caso la política fiscal se basa en el equilibrio, al equiparar el nivel de gasto público con el de ingresos totales.

### Política Monetaria.



Según Olivier Blanchard (1991) La política monetaria es la disciplina de la política económica que controla los factores monetarios para garantizar la estabilidad

de precios y el crecimiento económico. Comprimir todas las acciones que disponen las autoridades monetarias (el banco central) para ajustar el mercado de dinero. Mediante la política monetaria el banco central dirige la economía para alcanzar objetivos macroeconómicos concretos. Para ello utilizan una serie de factores, como la masa monetaria o el coste del dinero (tipos de interés). Los bancos centrales utilizan la cantidad de dinero como variable para regular la economía.

#### Objetivos de la política monetaria.

Mediante el uso de la política monetaria, los países tratan de tener influencia en sus economías controlando la oferta de dinero y así cumplir con sus objetivos macroeconómicos, manteniendo la inflación, el desempleo y el crecimiento económico en valores estables. Sus principales objetivos son:

- a. Controlar la inflación: Mantener el nivel de precios en un porcentaje estable y reducido. Si la inflación es muy alta se usaran políticas restrictivas, mientras que si la inflación es baja o hay deflación, se utilizarán políticas monetarias expansivas.
- b. Reducir el desempleo: Procurar que haya el mínimo número de personas en situación de desempleo. Para ello se utilizarán políticas expansivas que impulsen la inversión y la contratación.
- c. Conseguir crecimiento económico: Asegurar que la economía del país crece para poder asegurar empleo y bienestar.
- d. Mejorar el saldo de la balanza de pagos: Vigilar que las importaciones del país no son mucho más elevadas que las exportaciones, porque podría provocar un aumento incontrolado de la deuda y decrecimiento económico.

Los objetivos de la política monetaria difícilmente podrán lograrse con el uso de las mismas en solitario. Para conseguirlos será necesaria la puesta en marcha de políticas fiscales que se coordinen con la política monetaria. De hecho, las políticas monetarias tienen múltiples limitaciones, y por ello, muchos economistas están en contra de la utilización de estas, asegurando que pronuncian los ciclos económicos. Además, muchas veces los mecanismos de dichas políticas no consiguen los objetivos deseados, sino que alteran otros factores. Por ejemplo, si aumentamos la masa monetaria de una economía para conseguir crecimiento económico, puede que lo único

que consigamos es un aumento de los precios y una inflación desmedida, difícilmente de controlar.

### Tipos de política monetaria

Según cuál sea su objetivo podemos separar las políticas monetarias en dos tipos:

#### A. Política monetaria expansiva

Consiste en aumentar la cantidad de dinero en el país para estimular la inversión y con ello, reducir el desempleo y conseguir crecimiento económico. Su uso suele provocar inflación.

La Política Monetaria Expansiva como bien lo establece Blanchard, es un tipo de Política Monetaria que se caracteriza principalmente por tratar de estimular el tamaño de la oferta monetaria de un país. Los responsables de su control, son generalmente un banco central u otro poder económico similar.

Cuando los individuos prefieren ahorrar dinero en vez de gastarlo o invertirlo la demanda agregada es muy débil, lo que puede llegar a provocar recesiones. A través de la actuación en los mercados financieros con medidas monetarias expansivas, se busca caminar hacia el crecimiento económico y la creación de empleo por parte de las empresas en un país. Esto hace que el uso de políticas monetarias expansivas sea frecuente en situaciones de crisis económicas o recesiones. A través de diversos estímulos, por un lado, se trata de estimular la producción de bienes y servicios y, por lo tanto, el nivel de renta de sus ciudadanos. Por otro lado, se trata de influir en los mercados para que los bancos concedan mayor crédito a las familias y a las empresas.

### Situación de recesión y política monetaria expansiva

- Crecimiento del PIB por debajo del potencial.
- “Recesión técnica”: dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo. Inversión en bienes de capital en mínimos.
- Repunte de la tasa de desempleo.
- Las presiones inflacionistas son muy débiles.
- Beneficios empresariales en pérdidas.

Tal y como se explica en el concepto de política monetaria, los puntos a tener en cuenta a la hora de plantear políticas monetarias son las variables financieras: nivel de precios (inflación) y tipos de interés. A través del manejo de las mismas, los responsables de la Política monetaria buscan el aumento de la oferta monetaria de un país en concreto. Estas variables se reflejan en el mandato de cada Banco Central.

Existen situaciones en las cuales en un país existe un bajo nivel de dinero en circulación. Los gobiernos o los bancos centrales con frecuencia tratan de poner remedio a esta situación por medio de políticas monetarias expansivas que puedan aumentar la cantidad de dinero en estos territorios por medio de varias herramientas a su alcance. Existe un tipo de medidas opuestas englobadas en la Política Monetaria Restrictiva. (Olivier Blanchard, 1991)

#### Mecanismos habituales para políticas monetarias expansivas

Los mecanismos de la política monetaria son las herramientas que tienen los bancos centrales para llevar a cabo sus políticas monetarias. En el caso de políticas monetarias expansivas los bancos centrales pueden utilizar estas medidas:

- Modificar las facilidades permanentes: Esta medida busca aumentar la cantidad de dinero en circulación (bajando los tipos de interés de la facilidad de crédito y depósito), haciendo que los bancos concedan más préstamos, tanto a las empresas como a las familias. De esta manera, el movimiento de dinero en la economía es mayor.
- Reducción del coeficiente de caja: De este modo los bancos son capaces de cubrir sus depósitos con menos cantidad de billetes y monedas en caja, dicho de otra forma, van a tener que destinar menos dinero a los coeficientes de caja obligatorios y van a tener más dinero para prestar a la economía.
- Operaciones en el mercado abierto: Existen varios tipos de operaciones de mercado abierto, cada una con unos objetivos diferentes:
  1. La más importante son las operaciones principales de financiación, en cuyo caso el Banco Central puede disminuir el tipo de interés oficial del dinero (hacerlo más barato).
  2. También puede comprar activos financieros en el mercado, mediante las operaciones estructurales. La compra de deuda pública o, en otras palabras, la inyección de dinero en el país. Comprando bonos del estado u otro tipo

de activos financieros y pagando a agentes de carácter privado, los cuales pueden reinvertir estas cantidades en el mercado.

Es importante diferenciar el concepto de política monetaria expansiva con el de crecimiento económico, ya que no siempre la relación entre la política económica y la realidad van de la mano. Los efectos que las políticas monetarias provocan en la realidad no siempre son directos o inmediatos, además de estar sujetos a otro tipo de variables y suponen diversos efectos secundarios en la economía, como es el caso de la aparición de inflación.

Establecer una serie de políticas monetarias expansivas centradas en el aumento de la cantidad de dinero puede llegar a suponer un incremento en el nivel de precios si no se efectúa de manera precisa.

#### B. Política monetaria restrictiva

Trata de reducir la cantidad de dinero del país con el fin de reducir la inflación. Cuando se aplican políticas restrictivas se corre el riesgo de ralentizar el crecimiento económico, aumentar el desempleo y reducir la inversión.

La Política Monetaria Restrictiva es un tipo de Política Monetaria que persigue la reducción de la oferta monetaria en un país o territorio. Busca por definición el efecto contrario de la Política monetaria expansiva al reducir el tamaño de la oferta monetaria o, en otras palabras, hacer disminuir la cantidad de dinero en circulación en la economía de un país.

Existen ocasiones en las cuales puede existir cierto exceso de dinero en circulación en el mercado. Cuando eso sucede, se busca llevar a cabo una reducción de la cantidad de dinero en circulación por medio de una política monetaria restrictiva o contractiva.

Alternativamente las políticas monetarias restrictivas son frecuentemente empleadas en situaciones en las que existe un alto nivel de inflación, al ser el nivel de precios una de las variables conocidas como monetarias junto a los tipos de interés, es decir, de referencia para aplicar una política monetaria restrictiva o expansiva. Estas variables se reflejan en el mandato de cada Banco Central.

#### Situación de expansión o auge y política monetaria restrictiva

- Crecimiento del PIB por encima del potencial.
- Inversión en bienes de capital en máximos.
- Tasa de paro reduciéndose.
- Inflación en máximos.
- Beneficios empresariales en máximos.
- Tipos de interés en máximos

#### Mecanismos habituales para políticas monetarias restrictivas.

- Modificar las facilidades permanentes. Esta medida busca reducir la cantidad de dinero en circulación (subiendo los tipos de interés de la facilidad de crédito y depósito), haciendo que los bancos concedan menos préstamos, tanto a las empresas como a las familias. De esta manera, el movimiento de dinero en la economía es menor ya que resulta más caro pedir un préstamo.

- Aumento del coeficiente de caja. De esta manera los bancos y cajas se ven forzados a contar con depósitos mayores de billetes y monedas para afrontar su actividad y se reducen los incentivos a dar préstamos a la economía. En resumen: habrá más dinero en el banco y menos en la calle.

- Operaciones en el mercado abierto: Existen varios tipos de operaciones de mercado abierto, cada una con unos objetivos diferentes. La más importante son las operaciones principales de financiación, en cuyo caso el Banco Central puede aumentar el tipo de interés oficial del dinero en las subastas que realiza a las entidades de crédito. Lo normal, es que el Banco Central actúe vía este tipo oficial del dinero. También puede vender activos financieros en el mercado, mediante las operaciones estructurales. Suelen llevarse a cabo por medio de la venta de bonos del estado u otros activos financieros. A través de la venta de Deuda Pública se retira dinero en circulación y reduciéndose la liquidez en el mercado.

El empleo de medidas de política monetaria de carácter restrictivo también suele suponer la aparición de efectos negativos para la economía. Más allá de controlar la subida de los niveles de precios como es el principal objetivo, en ocasiones puede suceder que se desarrolle una disminución del nivel de producción en el país y del nivel de empleo como respuesta a las políticas restrictivas empleadas.

La falta de liquidez que los poderes económicos han estimulado puede, a veces, ser la causa de la aparición de problemas para el crecimiento económico, ya que se

establecen mayores barreras para la inversión y el desarrollo económico en un territorio. (Olivier Blanchard, 1991)

## **CAPÍTULO III**

### **ANÁLISIS ECONÓMICO**

#### Análisis económico 2001-2008:

Según un estudio realizado por Carlos D'Elía, la Política Económica y sus resultados. Luego de la grave crisis y cesación de pagos en 2001-2002, se hizo necesario el replanteo de la política económica del país. En el último de esos dos años se verificó una caída del 11% del Producto Interno Bruto (PIB), un aumento de precios del 41% y un índice de pobreza récord que alcanzó al 57,5% de la población. Desde 1998 hasta 2002 el PIB había caído más del 20%, dando lugar a la depresión más grave de la historia argentina, superando inclusive a la registrada durante la crisis de los años 1930. En primer lugar, se decidió la flotación del peso y la estabilización de su valor conforme a las señales del mercado.

Paralelamente, el Gobierno comenzó a instrumentar un nuevo plan económico, basado en el superávit presupuestario, la flexibilidad cambiaria, el desenvolvimiento positivo del balance de pagos autónomo, la adecuación de la oferta monetaria a la demanda del público y el mayor rol del Estado en materia de inversiones, desarrollo regional y política social. El aumento de recursos públicos, con esas finalidades, constituyó uno de los instrumentos principales de distribución del ingreso a fin de reducir las disparidades sociales derivadas de la crisis.

La modificación de precios relativos y la consecuente expansión de la producción y exportación de bienes y servicios a que condujo la flotación del tipo de cambio, permitió revertir el ciclo económico y dar lugar a un proceso de crecimiento, que desde el segundo semestre de 2002 continuó hasta fines de 2008. La expansión de la demanda internacional de productos agrícolas y de las industrias relacionadas

constituyó un factor favorable que complementó las políticas internas, favoreciendo un fuerte aumento de las exportaciones.

Para el período 2003-2008, el crecimiento del PBI superó el 50% con una tasa anual promedio de 8,5%. Las últimas cifras disponibles, correspondientes al cuarto trimestre de 2008, indican un PIB total de U\$S 330.000 millones nominales (U\$S 9.000 per cápita aproximadamente), con un aumento del 4,9% respecto al mismo período de 2007. Por el lado de la demanda agregada, el consumo, que representa un 65% del PIB, mostró un crecimiento interanual de 6,7% durante 2008, mientras que la inversión interna bruta registró un aumento interanual de 9%.

Esta evolución, según Carlos D'Elía llevó a que el coeficiente de inversión, esto es, la relación entre el valor de la inversión y el del PBI, alcanzara en 2008 el 23%, luego de que, en 2002, representara sólo el 11% de ese agregado. Desde el tercer trimestre de 2007, el dinamismo de los sectores productores de servicios explica la mayor parte del crecimiento del nivel de actividad. La dinámica del sector servicios fue explicada principalmente por el crecimiento de las actividades de Intermediación financiera y de Transporte, almacenamiento y comunicaciones (ambas crecieron 12,7% en 2008).

El crecimiento de los sectores productores de bienes se debió, principalmente, al aumento del 5% del nivel de actividad de la industria manufacturera y, en menor medida, al de la construcción (3,7%). En 2008, el sector agropecuario registró una cosecha récord de cereales y oleaginosas superior a 95 millones de toneladas. Los sectores industriales que más crecieron hasta el tercer trimestre de 2008 fueron la industria automotriz (11,2%) y las industrias metálicas básicas (8,4%). Con 597.086 unidades producidas para todo el año, la industria automotriz alcanzó un récord anual de producción nacional; sin embargo, el fuerte crecimiento se revirtió en los últimos dos meses como consecuencia de la disminución de la demanda de exportación y la retracción de la demanda interna afectada por las repercusiones de la crisis financiera y monetaria internacional. Dentro de las industrias metálicas básicas, se destacó el incremento alcanzado por la producción de aluminio primario (+37,6% en el año 2008 respecto del año 2007). La recuperación de la actividad económica se reflejó en el mercado laboral, donde los indicadores de empleo continuaron mostrando una continua mejoría. Al cierre del año 2008, la tasa de desocupación se ubicó en 7,3%,

llegando a los niveles de octubre de 1992, la cifra más baja de los últimos 16 años. Un aspecto positivo de la evolución que se registra está dado por la creación de empleo, es decir que aumentó tanto la cantidad de personas ocupadas como la tasa de actividad -cantidad de personas que buscan trabajo dentro de la población económicamente activa-.

Según las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), el mayor número de personas ocupadas, junto a la recomposición de los ingresos, permitió bajar paulatinamente el nivel de pobreza e indigencia desde el 54% y 28% del total de la población en el año 2003, al 17,8% y 8,7% a junio de 2008, respectivamente.

Con relación a la situación fiscal, el 2008 fue el séptimo año consecutivo de superávit en la ejecución del presupuesto federal (el resultado fiscal positivo fue equivalente al 3,1% del PBI, o sea de alrededor de U\$S 10.000 millones). La evolución indicada fue consecuencia principal de la expansión en la recaudación de impuestos, que hizo posible el fuerte aumento del gasto público corriente y de inversión, sin que se afectara el objetivo de equilibrio de las cuentas fiscales. En materia de deuda pública, se observa una mejora en el perfil de vencimientos por el reemplazo de deudas de corto plazo por otras a más largo plazo, reestructuración que fue instrumentada en el curso de 2008. Al 31 de diciembre de 2008, el monto total de deuda pública llegó a U\$S 145.975 millones, un alza nominal de U\$S 1.247 millones con relación al cierre de 2007, con motivo de la mayor emisión de títulos públicos en moneda nacional. En relación con el PBI, el peso del endeudamiento disminuyó del 56,1% al 48,5% entre 2007 y 2008. La relación entre el stock de deuda y las exportaciones anuales de mercancías se redujo a 2, desde un nivel de 6 en 2002.

El Banco Central mantuvo su política de flotación administrada del valor del peso, adecuando la oferta monetaria a la demanda de pesos del público. En los últimos meses del año 2008 el peso se depreció alrededor de 15% con relación al dólar estadounidense, llegando a 3,45 por unidad de esa moneda. El tipo de cambio real siguió manteniéndose sobre el promedio registrado durante la década anterior, cuando la Argentina siguió un régimen de convertibilidad con una paridad fija con el dólar. Las reservas internacionales a fin de 2008 alcanzaban a U\$S 46.386 millones. (Carlos D'Elía)

El crédito al sector privado aumentó el 21% anual en 2008, llegando a un monto de U\$S 37.724 millones. De esta forma, representó una participación del 13% del PIB, la misma que en 2007. Los depósitos en las entidades financieras aumentaron 15%, llegando a \$ 234.573 millones (casi U\$S 68.000 millones).

Según las cifras del INDEC, la tasa de inflación medida por los precios al consumidor fue de 7,2% durante 2008 frente al 8,5% de 2007. El índice de precios mayoristas registró un crecimiento anual de 9%, 5,6 puntos porcentuales menor que el año anterior.

En 2008, la cuenta corriente del balance de pagos registró un superávit de U\$S 7.588 millones con un aumento interanual de U\$S 485 millones -principalmente como consecuencia del superávit de bienes que aumentó 21%-, representando el 2,5% del PBI. Las cuentas externas mostraron un egreso neto de capitales del sector público no financiero de U\$S 253 millones frente al ingreso neto de U\$S 2.423 millones del año anterior. En el caso del sector privado no financiero, el egreso neto se estimó en U\$S 11.293 millones - cuando en 2007 había registrado un ingreso neto de U\$S 1.230 millones -, originado principalmente en la formación de activos externos y en compras de títulos públicos de residentes a no residentes en el mercado secundario. Estos egresos fueron compensados parcialmente por el financiamiento comercial y en menor medida por los flujos de inversión extranjera directa.

En cuanto al comercio exterior, entre 2002-2008 las exportaciones registraron un crecimiento del 173%, superando los U\$S 70.000 millones. Las Manufacturas agropecuarias mostraron el mayor crecimiento, motorizadas por los aumentos de los envíos de aceites, principalmente de soja (a China y a India), y de girasol (a la Unión Europea y a Sudáfrica). Las Manufacturas industriales también presentaron un fuerte aumento, impulsadas por las ventas de vehículos automotores, sus piezas y accesorios, siendo los principales destinos Brasil y México. El crecimiento de las exportaciones de 2008 presenta dos fases marcadas: una hasta los primeros nueve meses con un aumento del 40% respecto a igual período del 2007, y la segunda, correspondiente al último trimestre, en que se observa una marcada desaceleración como consecuencia del impacto negativo proveniente de la disminución de la demanda internacional.

Por el lado de las importaciones, se observó un crecimiento superior al 500% entre 2002 y 2008, cuando las compras externas llegaron a U\$S 57.413 millones. El

aumento estuvo motorizado por las mayores compras de Bienes intermedios y de Bienes de capital, que en conjunto representaron más del 50% de las compras del país. Al igual que con las exportaciones, el fuerte crecimiento de las importaciones fue característico de los primeros nueve meses del año (crecieron 39%). En el último trimestre registraron una importante desaceleración para aumentar finalmente un 28% en valor con relación a 2007.

Por el lado de las importaciones, se observó un crecimiento superior al 500% entre 2002 y 2008, cuando las compras externas llegaron a U\$S 57.413 millones. El aumento estuvo motorizado por las mayores compras de Bienes intermedios y de Bienes de capital, que en conjunto representaron más del 50% de las compras del país. Al igual que con las exportaciones, el fuerte crecimiento de las importaciones fue característico de los primeros nueve meses del año (crecieron 39%). En el último trimestre registraron una importante desaceleración para aumentar finalmente un 28% en valor con relación a 2007

En 2008, los mercados de mayor importancia para las exportaciones argentinas continuaron siendo el MERCOSUR, la Unión Europea y el NAFTA, que concentraron cerca del 52% del valor exportado. El principal origen de las compras argentinas continuó siendo el MERCOSUR, con una participación cercana al 35%, seguido por la Unión Europea y el NAFTA. Estos tres bloques comerciales representan alrededor del 66% de las importaciones argentinas. La balanza comercial finalizó 2008 con un saldo positivo de U\$S 13.000 millones, un valor U\$S 2.000 millones superior al observado en 2007. La cuenta servicios de 2008, presentó un déficit de U\$S 926 millones, U\$S 426 millones mayor que el saldo del año anterior. Los egresos fueron impulsados básicamente por viajes y fletes. En igual período, los ingresos crecieron U\$S 1.678 millones, debido fundamentalmente a las cuentas viajes y servicios empresariales, profesionales y técnicos. Las exportaciones de servicios sumaron U\$S 12.019 millones (aumentaron 16% interanual) y las importaciones totalizaron U\$S 12.945 millones (19% interanual).

## Perspectivas

Como bien dice Carlos D'Elía, la crisis económica mundial, con epicentro en Estados Unidos, Europa y Japón, impacta negativamente tanto en los países desarrollados, muchos de los cuales han entrado en recesión, como en los países en desarrollo y economías emergentes. Por el momento, el impacto sobre la Argentina se verifica en la desaceleración de la tasa de crecimiento. Así, después de que entre 2003 y 2008 el PBI creciera en promedio por sobre el 8%, las estimaciones para 2009 son de un aumento que, en principio no supera el 4% contemplado en la Ley de Presupuesto. Según el relevamiento de las expectativas del mercado (REM) del BCRA efectuadas en febrero de 2009, la tasa de crecimiento se ubicaría en alrededor de 1,2%, en línea con el 1,1% promedio que proyecta el FMI para la región latinoamericana.

En el frente fiscal, la política económica apunta a que el gasto público se asigne con el objetivo de sostener la demanda interna sin que se pierda la solidez de las cuentas públicas. El presupuesto nacional para el año 2009 prevé un incremento de 15,6% del gasto y un superávit fiscal primario de 3,27% del PBI (2,5% según el REM), que alcanzaría el 1% del PBI luego del pago de los intereses de la deuda. Es de destacar que la baja de los precios internacionales de los principales productos de exportación y la disminución de las importaciones provocarán una caída de recursos aduaneros, la que deberá ser compensada por el aumento en los ingresos correspondientes a otros tributos.

Las medidas dirigidas a mantener el nivel de demanda doméstica tienen por objeto el sostenimiento del nivel de empleo, de forma de asegurar que la tasa de desocupación continúe, como desde el tercer trimestre de 2006, en niveles de un dígito. Las principales decisiones adoptadas hasta el momento por el gobierno nacional están referidas a:

- La instrumentación de un plan de estímulo a las ventas de automóviles de \$ 3.100 millones (US\$ 900 millones), el que fue anunciado el 7 de diciembre de 2008. Dicho plan contempla facilidades para la compra de automóviles nuevos de baja gama para los primeros compradores en base a tres esquemas: plan de ahorro previo, crédito prendario a tasa fija y crédito prendario con tasa mixta. En febrero de 2009 se anunció que el plan se extenderá para la compra de automóviles de mayor valor.

- La promoción del reemplazo de artefactos domésticos de alto consumo de energía por equipos nuevos de bajo consumo, es decir, de mayor eficiencia energética. El anuncio fue efectuado el 19 de diciembre de 2008 y, al igual que el plan automotriz, se encuentra en plena instrumentación. Conforme a los acuerdos con los fabricantes y cadenas de comercialización, las ventas se efectúan con descuentos de entre el 11% y el 50% y financiación en 12 cuotas fijas con un interés del 11% anual.

- La realización de un plan de obras públicas que asciende a U\$S 33.300 millones. Las obras se dirigen principalmente a proyectos de viviendas, hospitales, redes de alcantarillados y carreteras. En 2009 se ejecutarán U\$S 17.100 millones, más del doble de lo invertido en 2008.

- La disponibilidad de una línea de crédito por \$ 1.700 millones (U\$S 497 millones) para la prefinanciación de exportaciones y capital de trabajo del campo.

- En marzo de 2009 se anunciaron préstamos para la refacción y ampliación de viviendas, hasta un monto de \$ 150.000 y a devolver hasta en 2 años, pagando una tasa de interés anual fija del 13%. El total previsto es de \$ 300 millones.

El 22 de diciembre de 2008 se sancionó la Ley 26.476 que establece un régimen de regularización impositiva, promoción y protección del empleo registrado, exteriorización y repatriación de capitales.

A la vez de promover el consumo, las medidas señaladas tienden a movilizar el empleo, teniendo en cuenta la importancia que ha tenido el aumento de la ocupación y de la tasa de actividad en la disminución de la pobreza y las disparidades sociales desde 2002 hasta el presente.

Consistente con el escenario económico internacional y la desaceleración del crecimiento doméstico, se prevé una moderación en el ritmo de crecimiento de los precios. El índice de precios al consumidor para el Gran Buenos Aires (IPC-GBA) que el INDEC proyecta para el año 2009 es del 7%, mientras que el relevamiento de expectativas del Banco Central (REM) lo ubica en el 7,7%.

En los últimos meses del año 2008, el Banco Central de la Argentina permitió que el peso se depreciara alrededor de 15%, al reanudar las compras de moneda extranjera. En esa política siguió la evolución del real y de otras monedas latinoamericanas, que se fueron depreciando respecto del dólar en la segunda mitad del año. En cuanto a la política monetaria, el nivel de liquidez actual del sistema

financiero, que representa el 40% de los depósitos, es el más alto en la historia del país, hecho que brinda confianza frente a la volatilidad que presentan los mercados internacionales. En su programa monetario para 2009 el Banco Central señala que continuará con su política contra-cíclica, tanto respecto al manejo de las reservas internacionales como al régimen cambiario de flotación administrada y a la oferta de moneda.

La tendencia reciente de las cotizaciones internacionales de los principales productos de exportación induciría una caída en las ventas externas argentinas durante 2009. Las proyecciones para la próxima cosecha sugieren que la producción agrícola en algunos rubros (como el trigo y el maíz) disminuiría significativamente, mientras que en otros, como la soja, lo haría moderadamente.

Por otro lado, el impacto de la crisis financiera y económica mundial sobre los principales socios comerciales del país y de Latinoamérica en particular, constituye un factor importante para la evolución de las exportaciones argentinas, especialmente de las manufacturas industriales, dado que los mercados de la región representan dos tercios de las ventas argentinas de estos productos. Los aspectos señalados indican que la Argentina, al igual que el resto de sus socios comerciales, podría verificar una caída en sus exportaciones durante 2009. Sin embargo, la balanza comercial continuaría mostrando un saldo positivo, aunque menor al registrado en 2008. (Carlos D'Elía)

#### Análisis económico 2008- Actualidad:

Varios factores concurren para explicar este desempeño relativamente modesto en comparación con las altas de crecimiento registradas hasta el año 2008. En primer lugar, los guarismos locales están en línea con la evolución de la economía mundial, que tras la crisis desatada a fines de 2008 crece a un ritmo moderado. Así, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), entre 2010 y 2015 el producto mundial se incrementó a un promedio anual del 3,9%, mientras que para América Latina y el Caribe dicha cifra es del 3%. En el mismo lapso Brasil -principal socio comercial de nuestro país y destino de cerca del 20% de las exportaciones argentinas- creció un promedio anual del 2,2%, con una caída del 3,8% en 2015.

En segundo lugar, tras el inicio de la presente década, la economía argentina se vio condicionada nuevamente por el problema de la restricción externa, determinada tanto por factores comerciales como financieros.

En lo que respecta al plano comercial, puede verse cómo a partir de 2010 el saldo del comercio exterior de la Argentina inicia un lento pero persistente declive, hasta llegar en 2015 a un déficit de U\$S 4.313 millones, el primer resultado negativo desde el año 2001.

Esta tendencia se explica principalmente por un retroceso de las exportaciones verificado a partir de 2011, inducido por el menor dinamismo de la economía mundial y por la fuerte caída en el precio de las materias primas. En cuanto a las importaciones, si bien las mismas también descienden, lo hacen a menor ritmo que las exportaciones. Ello se debe fundamentalmente las características estructurales de la economía argentina, que es básicamente exportadora de productos primarios e importadores de artículos industriales, maquinaria y equipo de producción. Por esta razón, cuando el producto crece, las importaciones -que son motorizadas por el mercado interno- aumentan más rápido que las exportaciones -que dependen de las condiciones del mercado mundial. (Gallo, Marcos Esteban 2017)

La conjunción de formación de activos externos, pago de intereses netos y remisión de utilidades y dividendos, implicaron un esfuerzo constante sobre el stock de divisas del Banco Central (BCRA), que se profundizó a partir de 2010. A ello debe agregarse el pago de los servicios de la deuda pública nominada en moneda extranjera, que tras la constitución del Fondo del Bicentenario en 2010 se solventaron en forma sistemática con reservas del BCRA. Así, el monto de divisas del BCRA tiende a estancarse a mediados de 2010 e inicia una tendencia marcadamente declinante hacia mediados de 2011, luego de haber alcanzado un pico de U\$S 52.427 millones en febrero de ese año.

### La política económica ante el resurgimiento de la restricción externa

Continuando con la lógica de Gallo, M ante el advenimiento de dificultades en el frente externo, la gestión económica del gobierno de Cristina Fernández procuró mantener el nivel de actividad mediante estrategias de estímulo al mercado interno.

Así, políticas como la Asignación Universal por Hijo, la extensión de las moratorias previsionales, los subsidios a las tarifas de servicios públicos, el plan Ahora 12 o el programa Procrear buscaban mantener capacidad de consumo en los sectores de medios y bajos ingresos, y de esta forma impedir que la economía cayera en recesión y se produjera un alza del desempleo.

En el mismo sentido estaban orientadas las paritarias salariales periódicas, las que en conjunción con las políticas de controles de precios -entre las que se destacaba el programa de Precios Cuidados- tenía por finalidad lograr subas moderadas en los salarios reales.

En una perspectiva de largo plazo, entre el primer trimestre 2004 e igual período de 2013 el salario real promedio experimentó un aumento del 52,8%. En el primer trimestre de 2014 el poder de compra del salario cae como consecuencia de la devaluación de enero de ese año, iniciando luego una lenta recuperación, de manera que en el primer trimestre de 2015 el salario real es un 5,9% más alto que el del mismo período de 2014, aunque un 6,9% menor que el de comienzos de 2013. En conjunto, más allá de algunos altibajos, entre el primer trimestre de 2004 y el primer trimestre de 2015 el salario real promedio exhibe un incremento del 43,2%.

A partir del año 2009, el desempleo se mantuvo en niveles relativamente estables, llegando en el tercer trimestre de 2015 al 5,9%, el porcentaje más bajo registrado durante los tres gobiernos kirchneristas.

### La restricción externa y las políticas de estabilización

Más allá de los logros y de los matices mencionados en el apartado anterior, el año 2015 concluyó con déficit de comercio exterior y de cuenta corriente, y resultados negativos en el frente fiscal, tanto en lo que respecta al superávit primario total y al resultado financiero, como a la relación entre ingresos y gastos corrientes. En estas condiciones, el diagnóstico económico convencional recomienda la implementación de una política de estabilización -conocida coloquialmente como ajuste- a fin de corregir los desequilibrios externo y fiscal. Este tipo de políticas consiste, en líneas generales, en una devaluación acompañada por políticas fiscales y monetarias contractivas, junto con una estrategia de contención de los salarios nominales. De esta

manera se induce una recesión que permite equilibrar el frente externo como consecuencia de una caída de las importaciones.

Para Gallo, M resulta importante señalar que la finalidad de la devaluación en el marco de este tipo de políticas no es favorecer la competitividad de las exportaciones argentinas. En efecto, la Argentina exporta fundamentalmente commodities cuyos precios y cantidades están determinados exclusivamente por las condiciones vigentes en el comercio internacional, sin que tenga ninguna incidencia en ello la cotización de la moneda local.

En cambio, una devaluación tiene un fuerte impacto sobre el nivel de precios, afectando de este modo el poder adquisitivo del salario. Ello deprime el consumo interno y el nivel de actividad, con lo cual caen las importaciones y mejora el resultado del comercio exterior, posibilitando así el ingreso de divisas. Cuanto más profunda sea la recesión inducida por una política de estabilización, mayor será el superávit de comercio exterior conseguido y, por consiguiente, mayor el volumen de divisas que ingresa al país por esta vía.

Es por este motivo que la devaluación es generalmente acompañada por un alza de las tasas de interés y por una contracción del gasto público, todas estas medidas convergen en un objetivo prioritario que es reducir el nivel de actividad económica.

### La política económica del nuevo gobierno: desregulación y recesión

Uno de los aspectos medulares de la nueva política económica fue la eliminación de la restricción a la compra de divisas, la unificación del tipo de cambio y una devaluación nominal que en un lapso de sólo tres meses -entre diciembre de 2015 y febrero de 2016- superó el 50%. Si se considera el período transcurrido entre el cambio de gobierno y agosto de 2017 el alza en la cotización del dólar acumula un 80,9%. En contraste, la devaluación acumulada entre enero de 2014 y noviembre de 2015 es del 36,1%.

La devaluación fue acompañada de una desregulación prácticamente absoluta a la entrada y salida de divisas. En tal sentido, como ya hemos mencionado, se removieron los límites a la compra de moneda extranjera dispuestos por el gobierno anterior, permitiendo la adquisición de hasta dos millones de dólares mensuales por

persona física, techo que luego fue elevado hasta los cinco millones de dólares por mes, hasta que a mediados de agosto de 2016 se habilitó la compra de divisas sin límite.

Asimismo, se eliminó el encaje no remunerado del 30% aplicado sobre el ingreso de capitales financieros y la obligación de que los mismos permanecieran en el país un mínimo de doce meses. Así, con las nuevas regulaciones los capitales financieros pueden entrar y salir libremente del país, sin plazo mínimo de permanencia.

La devaluación fue implementada junto con una eliminación total de las retenciones a las exportaciones de productos agropecuarios, con la única excepción de la soja, cuya alícuota fue reducida del 35% al 30%. Además, se derogaron los Registros de Operaciones de Exportación (ROE) -cupos cuantitativos a la exportación con la finalidad de asegurar el abastecimiento del mercado interno- para algunos rubros alimenticios. El efecto conjunto de estas medidas fue un alza en los precios de los productos transables en general y de los alimentos en particular, dando lugar a una aceleración inflacionaria que contrasta marcadamente con la tendencia registrada hasta noviembre de 2015.

De esta manera, tomando como referencia el IPC de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), entre enero y noviembre de 2015 la inflación mensual promedio se sitúa en el 1,8%, mientras que entre diciembre de 2015 e igual mes de 2016 dicho guarismo alcanza al 3%. Entre enero y julio de 2017 la inflación fue algo menor, llegando a un promedio mensual del 2%.

Visto desde otra perspectiva, el crecimiento de los precios acumulado en los primeros ocho meses de 2017 es de 16,9%, en tanto que el correspondiente a todo el año 2016 asciende al 41%. (Gallo, Marcos Esteban 2017)

Por su parte, las paritarias salariales durante 2016 cerraron en su mayoría incrementos en los salarios nominales de entre el 30% y el 35%, es decir, por debajo de la inflación y muy por detrás del aumento del dólar. Ello implica por un lado caídas en el poder adquisitivo de las remuneraciones, y por otro lado se corresponde con un recorte significativo de los salarios nominales locales medidos en dólares. En tal sentido, entre noviembre de 2015 e igual mes de 2016 la remuneración promedio de los asalariados registrados del sector privado cayó en términos reales un 6,7%,

mientras que el valor nominal de dicha remuneración valuada en dólares al tipo de cambio oficial retrocedió entre las fechas mencionadas un 15,2%.

En lo que respecta a 2017, la mayoría de las paritarias acordaron aumentos de entre el 20% y el 25, es decir, por debajo de la inflación anual proyectada que, como se menciona en párrafos anteriores, asciende al 26,4%.

En relación al plano financiero, la liberalización de los movimientos de capitales fue acompañada por la desregulación de las tasas de interés. Durante el gobierno anterior, las tasas activas y pasivas con las que operaban los bancos comerciales debían guardar relación con las tasas de interés que pagaba el BCRA por las LEBACs. Con la nueva administración, dichos requerimientos fueron eliminados, lo cual repercutió en un alza de las tasas activas muy superior al experimentado por las tasas pasivas. En efecto, la tasa nominal anual que cobran los bancos comerciales por los adelantos en cuenta corriente de uno a siete días de plazo exhibe un salto de diez puntos porcentuales entre febrero y marzo de 2016, pasando del 28% al 38%. En cambio, la tasa nominal anual que pagan los bancos por los plazos fijos en pesos de 30 a 59 días se incrementó en el mismo lapso sólo tres puntos porcentuales, pasando del 25% al 28%.

La consecuencia inmediata de estos cambios es un incremento en la rentabilidad del sector financiero. Asimismo, el alza en las tasas activas repercute adversamente sobre el nivel de actividad por diversos canales.

En primer lugar, un amplio espectro de pequeñas y medianas empresas ven encarecido su acceso al crédito, en particular en lo que respecta al financiamiento de capital de trabajo, indispensable para sus operaciones cotidianas. En segundo lugar, también aumenta el costo del crédito al consumo, lo que tiene como correlato una caída en las ventas. De esta manera, la desregulación y alza de las tasas de interés guarda coherencia con los objetivos recesivos de una política de estabilización.

Tal ha sido la política aplicada por las autoridades desde el momento de su asunción. En efecto, durante 2016 el principal factor de expansión de la base monetaria ha sido el rubro *Adelantos Transitorios y Transferencia de Utilidades* -emisión de dinero para financiar déficit sin entrada de divisas como contrapartida-, seguido por

*Compra de divisas al Tesoro Nacional* -conversión a pesos de los dólares provenientes del endeudamiento público-. La misma política ha sido aplicada en los primeros ocho meses de 2017.

Por otra parte, la desregulación de los movimientos de capitales financieros dio lugar a una agudización de la salida de divisas mediante formación de activos externos, pagos de intereses y remisión de utilidades y dividendos al exterior. Así, se aprecia cómo entre diciembre de 2015 y agosto de 2017 la formación de activos externos del sector privado no financiero totalizó U\$S 25.292 millones mientras que entre enero y noviembre de 2015 dicha variable alcanza a los U\$S 6.495 millones y a lo largo de todo el año 2014 llega a los U\$S 3.245 millones.

Cabe destacar que para Gallo, M la salida de capitales es una problemática estructural de la economía argentina que atraviesa a distintos gobiernos y coyunturas, y que por su propia lógica constituye un fenómeno auto-reforzado.

En efecto, la fuga de divisas genera presiones devaluatorias que benefician a los principales actores que promueven dicha fuga, dado que justamente gracias a esa operación dolarizan gran parte de su cartera de activos. En otras palabras, la fuga de capitales ocasiona tendencias alcistas en la cotización del dólar, lo que a su vez incentiva una mayor fuga de capitales. De esta manera se genera un círculo vicioso que, lejos de ser corregido por las fuerzas del mercado, es agravado por las políticas desregulatorias, las cuales favorecen fundamentalmente a un reducido conjunto de poderosos actores y perjudican a las grandes mayorías sociales por los efectos perniciosos que la devaluación tiene sobre los niveles inflacionarios y los salarios reales.

A fin de aliviar la presión alcista sobre la cotización del dólar que generan estas tendencias, el BCRA se embarcó en una frenética emisión de LEBACs, de manera tal que en agosto de 2017 el stock de estos instrumentos alcanzó los \$ 901.740 millones, lo cual representa un 105% de la base monetaria. Para dar una idea de la dimensión de estos números basta con observar que en diciembre de 2015 el stock de LEBACs era de \$ 258.000 millones y representaban el 41% de la base monetaria.

La medida en que las autoridades económicas podrían controlar una situación de este tipo depende de varios factores, entre los cuales cabe destacar el volumen de la

emisión monetaria que requiera la cancelación de los LEBACs, el stock de reservas de divisas del BCRA y la posibilidad de acceder a líneas de crédito externo que permitan proveer una demanda de dólares creciente. En tal sentido, en agosto de 2017 el stock de LEBACs en circulación medidos a su valor nominal de colocación alcanzó un promedio mensual de \$ 959.120 millones. Si se considera un tipo de cambio de \$ 17,5 por dólar, dicha cifra equivale a U\$S 54.800 millones, monto significativamente superior a los U\$S 48.350 millones de reservas de divisas que para la misma fecha posee el BCRA.

Por el momento la autoridad monetaria ha mantenido en alza la demanda de LEBACs manteniendo altas las tasas de interés que ofrecen y acortando sus plazos de vencimiento. Asimismo, las tasas de interés se elevaron bruscamente, pasando de un promedio del 26,5% para las LEBACs a tres meses entre enero y noviembre de 2015 a alcanzar un techo del 38% para las LEBACs a 35 días en abril de 2016. Posteriormente esta última tasa descendió hasta un piso del 22,25% en marzo de 2017, aumentando a partir de entonces hasta llegar al 26,5% en agosto del mismo año.

Esta situación, ya de por sí delicada, se vislumbra como más grave aún si se tiene en cuenta que el BCRA estableció una curva de rendimientos invertida, es decir, se ofrecía una tasa de interés mayor cuanto más corto era el plazo de vencimiento de las LEBACs.

Recién en agosto de 2017 las tasas para las LEBACs a 30, 60 y 90 días se alinearon en el 26,5% nominal anual. Esto, además de constituir una irracionalidad financiera, estimuló el acortamiento de los plazos de vencimiento, acercando en el tiempo las posibles complicaciones derivadas de una eventual cancelación de LEBACs superior a la deseada.

Por otra parte, la tasa de interés que pagan estos instrumentos establece un piso para las tasas activas de todo el sistema financiero. En efecto, ningún banco ofrecerá crédito a un tomador privado a una tasa menor a la que puede obtenerse adquiriendo LEBACs, operación que tiene la ventaja adicional de estar exenta de riesgos de incobrabilidad.

A este escenario Gallo, M agrega otras dos medidas que impactan fuertemente sobre el nivel de actividad. En primer lugar, los aumentos en las tarifas de servicios

públicos y en los precios de los combustibles. Así, industrias y comercios ven fuertemente afectada su estructura de costos, lo que indefectiblemente es trasladado en mayor o menor medida a los precios de venta, impactando de manera adversa sobre los salarios reales. En segundo lugar, el relajamiento en los controles a las importaciones expone a gran parte del entramado industrial a la competencia de productos extranjeros, lo cual para muchas empresas puede resultar imposible de afrontar, dados los aumentos en los costos de producción y de financiamiento mencionados anteriormente.

De esta manera, el grueso del tejido productivo nacional se ve agredido desde varios frentes: aumento de costos -productivos y financieros-, caída de la demanda -por contracción de los salarios reales y reducción del empleo- y mayor competencia con productos importados.

La única consecuencia posible de estas políticas es la reducción y/o cierre de numerosas empresas y un aumento del desempleo.

En la actualidad, el activo financiero local que actúa como reservorio de estas operaciones son las LEBACs, las cuales, como Ya hemos visto, han llegado a rendir tasas nominales anuales superiores al 30%. En ausencia de devaluaciones importantes -luego de que el dólar se estabilizara cerca de los 15 pesos a partir de febrero de 2016-, el mecanismo descrito ha posibilitado la obtención de una rentabilidad en dólares de alrededor del 15%, lo que ha convertido a la valorización financiera de fondos externos en el mercado argentino en uno de los negocios más lucrativos del mundo.

Cabe mencionar que la valorización financiera no tiene como contrapartida el aumento del producto ni la generación de empleo, sino que sólo consiste en un mecanismo útil para sustraer del país la riqueza generada por sectores económicos distintos del financiero. Asimismo, este tipo de operaciones no sería posible sin las desregulaciones de los movimientos de capitales financieros que el actual gobierno dispuso a los pocos días de asumir, como parte de las principales medidas de su gestión económica.

## **CONCLUSIONES**

Como se planteó al inicio, el objetivo de este trabajo fue brindar un análisis acerca de la disminución de la clase media Argentina con respecto a la aplicación de políticas económicas, el rol fundamental de los gobiernos de turno y las teorías económicas que persiguen de acuerdo a sus visiones ideológicas.

Para ello, nos propusimos en primer lugar, describir el origen de las clases sociales desde una mirada empírica citando a sus padres fundadores Weber (1864) y Karl Marx (1818) citando sus teorías, formas de pensar y puntos en común.

A su vez también nos propusimos conocer el pensamiento de dos actores en el plano político de la República Argentina como lo son Arturo Jauretche (1901) y Gino Germani (1911) quienes nos permitieron observar que pensando muy diferente se puede llegar a puntos en común.

Pudimos ver que, si bien existen varias definiciones de distintos pensadores, todas coinciden en que el aumento o descenso de la clase media no solo se arrastra por las políticas que aplican los gobiernos de turno sino que también es producto de un proceso cultural de la sociedad.

El Estado, para poder hacer frente a sus obligaciones para con la sociedad en su totalidad, necesita disponer de sentido común y valoración de quienes les otorgan el poder de gobernarlos.

Seguidamente, indagamos acerca de los diferentes tipos de políticas económicas existentes que existen y cuando y como es conveniente su aplicación.

De este abordaje y basados en la bibliografía estudiada, estamos en condiciones de afirmar que, si bien, existen diferentes teorías económicas realizadas

por diferentes pensadores y diferentes políticas económicas que se pueden o no aplicar, la disminución de la clase media solo depende del contexto social cultural e ideológico.

Este fenómeno ciclista de la Argentina es bastante antiguo, ya que históricamente los gobiernos de turno que, por medio de sus políticas ayudaron al incremento de las clases medias y las mismas carecen de sentido común cultural, apuestan a gobiernos que solamente aplican políticas que los hace cambiar sus estilos de vida y agrandar aún más la brecha entre pobres y ricos.

Finalmente, nos propusimos determinar el rol que cumplen las variables económicas y el análisis minucioso de los movimientos del BCRA, el análisis de la inflación, las LEBACs, el control de la moneda extranjera y claramente la afectación sobre el valor impositivo de los servicios, desempleo y cierre de empresas producto de políticas fiscales y monetarias. Con tal motivo, podemos afirmar que, para la mayoría de los autores abordados, la disminución de la clase media depende única y exclusivamente de la propia sociedad, sus costumbres y culturas históricas

Esto es así porque no existe concordancia entre un gobierno que se va y uno que ingresa.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Libros**

- Añez, C. (2009). *LA CLASE MEDIA*.
- Clark, G. (2015). *El nacimiento de la clase media*.
- D'Elía, C. (2009). *La Economía de la Argentina* . buenos aires .
- French, W. y. (1996). *"Desarrollo organizacional"*. Méjico : Prentice Hall.
- Gallo, M. E. (2017). *La economía argentina durante el período 2004-2017*. Mar del Plata.
- Germani, G. (1969). *Política y Sociedad en una época de transición*. buenos aires : Paidós.
- Jauretche, A. (1957). *Los profetas del odio y la yapa: la colonización pedagógica*. buenos aires : Peña Lillo.
- Llach, P. G. (1998). *El ciclo de la ilusión y el desencanto* . Buenos Aires : Planeta .
- Olivier Blanchard, D. P. (2000). *Macroeconomía: teoría y política económica con aplicaciones a América Latina*. Pearson Educación.
- Padilla, M. I. (2010). *Arturo Jauretche vs. Gino Germani. La clase media argentina*.
- Sabino, C. A. (1998). *"Como hacer una tesis"*. buenos aires : Lumen Hvmanitas.
- Sanchez, R. L. (s.f.). *La sociología comprensiva : Max Weber*. C.S.I.C.
- Senge, P. (1996). *La quinta disciplina, el arte y la participacion de la organizacion abierta al aprendizaje*. Méjico: Granica.